

**UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
VICERRECTORIA ACADEMICA
ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRIA EN PSICOPEDAGOGÍA**

**Trabajo Final de Graduación para optar al grado de
Magister en Psicopedagogía**

Tema:

**“Formulación y puesta en práctica de estrategias de aprendizaje cooperativo que
prevengan situaciones de violencia en el nivel de Aula Abierta de la escuela Nuevo
Horizonte, Heredia”.**

Carolina Bogantes Zúñiga

Mayo, 2012

TRIBUNAL EXAMINADOR

Dr. Víctor Hugo Fallas Araya
DIRECTOR SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

Dr. Yarith Rivera Sánchez
DIRECTORA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Mag. Beatriz Eugenia Páez Vargas
COORDINADORA MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA

Mg. Melania Brenes Monge
DIRECTOR(A) DE TESIS

Mg. Giovanni Sánchez Chacón
LECTOR(A) EXTERNO

Resumen del estudio

El presente trabajo tuvo como objetivo principal formular estrategias de aprendizaje cooperativo y aplicarlas para prevenir situaciones de violencia en estudiantes del nivel de Aula abierta de la escuela Nuevo Horizonte en Heredia. Para esto se realizaron tres etapas, antes de la ejecución de las estrategias, durante la ejecución y después de la ejecución. En la primera parte, se realizaron observaciones del grupo para detectar los estudiantes que presentan más conductas violentas, y la aplicación de entrevistas a profundidad a los mismos. En la segunda etapa, se procedió a aplicar las estrategias de aprendizaje cooperativo, y la tercera etapa consistió en aplicar de nuevo entrevistas a profundidad y una observación del grupo una vez que finalizaron las estrategias.

Los resultados obtenidos en el presente estudio permiten afirmar que estas estrategias aplicadas favorecieron la disminución de las conductas violentas que presentaban los participantes, así como el aumento de la motivación y la mejora del ambiente del aula.

La aplicación de las estrategias desarrolladas fue favorable para prevenir la aparición de conductas violentas en los estudiantes, mejorar su motivación, la armonía en el ambiente de aula y el rendimiento en general, hallazgos derivados del análisis realizado antes y después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo con un grupo de estudiantes.

Otro hallazgo de relevancia fue que los niveles de motivación y satisfacción docente han sido altos con la implementación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, al analizar los resultados obtenidos antes y después de la participación de los estudiantes en el aprendizaje con estas estrategias.

En este sentido, Johnson, Johnson y Holubec (1999) exponen que es conveniente

usar el aprendizaje cooperativo principalmente por tres razones. La primera es porque logra un buen desempeño, incluido un mayor rendimiento y mayor productividad por parte de todos los estudiantes, motivación intrínseca y un nivel superior de razonamiento y pensamiento crítico. La segunda razón se refiere a relaciones más positivas entre los estudiantes, lo que incluye incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión. La tercera razón es mayor salud mental, que incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la adversidad y las tensiones.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	8
Justificación.....	8
Antecedentes.....	10
Problema de investigación.....	16
Objetivo General y Objetivos Específicos.....	16
CAPÍTULO II: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	19
El aula como contexto social.....	18
Aprendizaje cooperativo.....	19
¿Cómo lograr la cooperación?.....	24
Condiciones básicas del aprendizaje cooperativo	27
Conveniencia del aprendizaje cooperativo.....	29
Violencia en las aulas.....	31
Agresión entre iguales.....	35
Determinantes del desarrollo de la agresividad.....	36
El bullying	38
Detección de agresión en las aulas.....	41
Prevención de violencia en las aulas.....	42
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA.....	43
Naturaleza del estudio.....	43
Participantes.....	43
Recolección de la información.....	46
Etapas de la investigación.....	47
Análisis de los datos.....	49
Protección de los participantes.....	49

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	51
Análisis sobre conductas observadas antes de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo.....	51
Análisis sobre entrevistas realizadas antes de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo.....	54
Análisis sobre conductas observadas durante la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo.....	63
Análisis sobre conductas observadas después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo.....	68
Análisis sobre entrevistas realizadas después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo.....	69
Discusión final.....	77
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	80
CAPÍTULO VI: LIMITACIONES.....	87
REFERENCIAS.....	88
ANEXOS.....	92

Tabla de Cuadros

Cuadro 1: Síntesis de las respuestas acerca de las relaciones con los compañeros, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	53
Cuadro 2: Síntesis de las respuestas acerca de la opinión que tienen los compañeros de él o ella, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	55
Cuadro 3: Síntesis de las respuestas acerca de la opinión de los profesores acerca de ellos como estudiantes, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	56
Cuadro 4 : Síntesis de las respuestas acerca de las situaciones de violencia que se dan en el aula, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	57
Cuadro 5: Síntesis de las respuestas acerca de la manera en que se resuelven los conflictos con los compañeros, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	59
Cuadro 6: Síntesis de las respuestas acerca de las actividades que sugieren y que se realizaron para mejorar las relaciones interpersonales, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	60
Cuadro 7: Síntesis de las respuestas acerca de la actitud que debe tener cada uno para mantener un ambiente agradable en el aula, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	61
Cuadro 8: Descripción de la participación de los cuatro estudiantes seleccionados durante la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	62
Cuadro 9: Descripción de las relaciones interpersonales observadas en los cuatro participantes durante la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....	63
Cuadro 10: Descripción de la reacción emotiva de los cuatro participantes durante la	

aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....65

Cuadro 11: Síntesis de las respuestas acerca de las relaciones con los compañeros, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....68

Cuadro 12: Síntesis de las respuestas acerca de la opinión que tienen los compañeros de él o ella, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....70

Cuadro 13: Síntesis de las respuestas acerca de la opinión de los profesores acerca de él o ella, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....70

Cuadro 14: Síntesis de las respuestas acerca de las situaciones de violencia que se dan en el aula, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....71

Cuadro 15: Síntesis de las respuestas de las entrevistas acerca de la manera en que se resuelven los conflictos con los compañeros, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....72

Cuadro 16: Síntesis de las respuestas de las entrevistas acerca de las actividades que sugieren y que se realizaron para mejorar las relaciones interpersonales, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....73

Cuadro 17: Síntesis de las respuestas de las entrevistas acerca de la actitud que debe tener cada uno para mantener un ambiente agradable en el aula, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.....74

CAPÍTULO 1

MARCO DE REFERENCIA

a- Justificación

La violencia en cualquier dimensión, ha llegado a formar parte de la cotidianidad de las personas en nuestra sociedad. En Costa Rica, los hechos de violencia de mayor relevancia, referentes a conductas agresivas físicas en centros escolares, durante los años de este nuevo siglo, han aparecido en titulares de la prensa escrita. Esto muestra que el fenómeno de la violencia escolar es muy serio, y puede ser reflejo de una sociedad violenta que no ha aprendido a solucionar los conflictos de una manera adecuada; de ahí la importancia de traer a discusión este problema.

Por su parte, Cruz y Jiménez (2007) exponen que visto de este modo, la violencia genera un clima inadecuado, no solamente para cumplir con los fines de la educación, sino que perjudica el crecimiento integral y la calidad de vida del ser humano, en este caso, de la comunidad educativa que vivencia la violencia. Por esta razón, resulta de suma importancia como docentes, retomar en las aulas el tema y abordar la problemática con propósito preventivo y transformador.

En este sentido, Ortega (2003) menciona que son los conflictos cotidianos y los actos violentos que se repiten en la vida diaria y convivencia de los centros escolares lo que hace que el mundo se vuelva hostil para algunos profesores y estudiantes. Es decir, es muy urgente el diseño de herramientas y vías de trabajo que ayuden a fomentar el uso de los recursos pacíficos para la resolución de conflictos, con el objetivo de favorecer la buena convivencia escolar.

Por esta razón se considera importante también integrar la prevención de la violencia en las aulas con estrategias del aprendizaje cooperativo, ya que tal y como lo

plantea Carbolell y Peña (2001) lo que realmente ocurre en los centros educativos es un deterioro de la convivencia, cuya responsabilidad, entre otras muchas, recae en la aparición de conductas antisociales por parte de algunos miembros de la comunidad educativa, entendidas estas como las que atenta contra la integridad física emocional de las personas y/o de sus bienes.

En este sentido, Johnson, Johnson y Holubec (1999) exponen que la aplicación del aprendizaje cooperativo trae muchos beneficios. Uno de ellos corresponde a ayudar a establecer relaciones positivas, desarrollar habilidades interpersonales y estrategias para resolver conflictos desde temprana edad, permitiéndoles no sólo la adquisición de un conocimiento determinado, sino también el desarrollo de su personalidad. De esta manera se convierte la escuela en una comunidad que coopera para promover el bienestar y el aprendizaje de todos sus miembros a distintos niveles, así como con el resto de la sociedad de la que forma parte.

Por su parte, Arias, Barros, López y Mantegazza (1997) exponen que el valor del intercambio grupal se basa en que pone al individuo ante puntos de vista diferentes del suyo, propiciando valores importantes como lo es la tolerancia y el respeto por las ideas de los demás. Esta autora menciona también que el niño razona con más lógica cuando discute con otro, por lo que desde los primeros años de su escolaridad, los niños deberían ser estimulados y guiados hacia el trabajo de conjunto y hacia la discusión en común de los problemas sencillos que estén a su alcance.

Es por estas razones, que resulta de suma importancia abordar un tema como la prevención de la violencia, investigar acerca del tema y poner en práctica estrategias que permitan fomentar una educación más integral, entendida esta como la que contempla, en su debida importancia, la totalidad de las funciones humanas. Se debe tener presente

además, que la violencia es uno de los signos que caracterizan nuestra sociedad, y si bien su presencia es inherente a la historia de los seres humanos, su desarrollo contrasta con los avances logrados por la humanidad en otros aspectos.

Definitivamente, la escuela como organización social tiene los mismos problemas que el resto de la sociedad, es un espejo que suele reflejar los males del entorno, por lo que una manera de contrarrestar este mal social es la adaptación de una actitud más activa y positiva a través de un plan de prevención de la violencia.

Es precisamente por estas razones que la presente investigación está enfocada a formular y poner en práctica estrategias de aprendizaje cooperativo, con el fin de lograr la prevención en cuanto a violencia, ya que en la escuela propuesta para implementarlo asisten estudiantes con características que los hacen vulnerables a esta manifestación. En este sentido, resulta muy importante dejar un aporte teórico y metodológico que permita abordar el tema de la violencia, además de brindar herramientas básicas para integrar y desarrollar actividades de aprendizaje cooperativo que beneficien a todos los miembros del aula escolar.

Antecedentes

Al iniciar esta investigación se requiere ahondar acerca de los antecedentes relacionados a la violencia en las aulas y el aprendizaje cooperativo, ya que hoy en día ambos tópicos ha cobrado gran relevancia, uno por la gran preocupación que genera este fenómeno social que ha venido en aumento en los últimos años. Sus manifestaciones se perciben por medio de conductas de maltrato, intimidación, agresión verbal o física entre jóvenes, y que se construye por medio de prácticas culturales.

Y el aprendizaje cooperativo debido a la importancia que tiene para dar respuesta a la diversidad de estudiantes que se atiende. Es difícil prestar atención a necesidades diferentes si no es propiciando relaciones grupales en las cuales las respuestas adecuadas no partan sólo del educador sino que se vengan desde los mismos alumnos.

Por otro lado, socialmente cada vez es mayor la exigencia de personas capaces de trabajar en grupo y de mantener relaciones positivas y fluidas con sus semejantes. Estas competencias deben ser desarrolladas desde el sistema educativo e iniciarse desde los primeros años, es difícil adquirir estas capacidades si no han tenido un desarrollo continuo.

En este sentido, Díaz (2002) realizó una serie de investigaciones experimentales sobre cómo luchar contra la exclusión y prevenir la violencia. Esta autora comprobó que para prevenir la violencia desde la escuela es preciso llevar a cabo, además de actividades con contenidos explícitamente orientados a dicho objetivo (sobre valores contrarios a la violencia, como la igualdad, la democracia, los derechos humanos o la tolerancia...), que con frecuencia se consideran propias de la tutoría o de determinadas materias relacionadas con estos contenidos, otras innovaciones metodológicas que adecuadamente aplicadas, desde cualquier materia, pueden ser de gran eficacia para prevenir la violencia y otros problemas relacionados con ella. Innovaciones que se caracterizan por incrementar el poder y el protagonismo del alumnado en la construcción de los conocimientos y los valores, así como por distribuirlo mejor al estructurar el trabajo en equipos heterogéneos de aprendizaje.

Al concluir el trabajo, Díaz (2002) expone que las investigaciones realizadas sobre las condiciones que favorecen la implantación del aprendizaje cooperativo en un centro reflejan que el contexto idóneo para ello es la enseñanza cooperativa, y que cuando se inserta en dicho contexto se incrementa su eficacia así como la satisfacción del profesorado

al desarrollarlo. Demuestran también que la esencia del conjunto de actividades desarrolladas en los programas de prevención de la violencia consiste en incrementar la cooperación a múltiples niveles (en el alumnado, entre el alumnado y el profesorado, entre el profesorado, entre las personas que coordinan la investigación y el profesorado que desarrolla el programa en sus aulas, entre la escuela y la familia).

Por su parte, Cruz y Jiménez (2007) realizaron una investigación sobre las actividades de la orientación colectiva que se ejecutan para la prevención de la violencia intrainstitucional con los estudiantes de octavo año en el Liceo Mauro Fernández Acuña en el año 2006, en la cual exponen que la relación entre las personas genera conductas que no siempre benefician la coexistencia de la humanidad, dando paso a diversas situaciones psicosociales como lo es entre otras, la violencia entre personas, que igualmente se visualiza en la educación secundaria. Por ello resaltan la importancia de propiciar ambientes adecuados en las instituciones educativas por medio de actividades de crecimiento personal que ayuden a prevenir la violencia intrainstitucional.

Al concluir la investigación, los autores afirman que el tema de la violencia intrainstitucional, en su mayoría no se desarrolla en las aulas, además que los orientadores han realizado muy pocas actividades en relación con el tema mencionado. Asimismo, evidencian que la incorporación del personal docente y administrativo en actividades de prevención de la violencia, es escasa, al no plantearse el tema en los centros educativos y al no tener conocimiento del mismo por parte de la comunidad educativa en general. Otra conclusión a la que llegaron los autores es que los estudiantes en su mayoría, tienen opiniones negativas en relación a la calidad de las actividades desarrolladas en las instituciones para prevenir la violencia dentro del mismo.

Con respecto al aprendizaje cooperativo, se menciona a Castelló (1998), quien realizó una investigación en España sobre procesos de cooperación en el aula, estudiando la complejidad de las relaciones que se dan en el entorno de aula como aspectos que constituyen los engranajes funcionales de la influencia del grupo en los aprendizajes de un estudiante dado. Además realizó una exploración panorámica de las características más destacadas de las actividades cooperativas, marcando sus utilidades, sus efectos contradictorios y las condiciones necesarias para su aplicación en el aula.

Al concluir la investigación, el autor afirma que los procesos de cooperación en el aula se pueden ver como un interesante recurso que ayuda a la gestión instruccional del aula, esto siempre y cuando se aplique correctamente en tres aspectos: la planificación de los grupos equilibrando sus componentes, valoración del objetivo principal de la actividad de grupo y de pertinencia de la situación grupal y la supervisión del proceso de interacción. Los estudiantes se benefician en dos grandes aspectos: optimización de recursos de interacción social y la actuación cooperativa orientada a la consecución de objetivos instruccionales precisos. La variedad de interacciones favorece el aprendizaje social y la propia socialización del estudiante, pero a su vez, toda interacción precisa cierto tiempo para consolidarse.

Otra investigación acerca del tema corresponde a la elaborada por Concejo Educativo de Castilla y León (2004), la cual trata del trabajo cooperativo como una clave educativa, y se enfoca primordialmente a indicar el aprendizaje desde un punto de vista cooperativo como parte de la formación integral del alumnado. Para ello se refiere a todos los ámbitos posibles, centrado en el aula. No obstante, se menciona la relevancia del equipo docente como agente colectivo de la formación y también como modelo.

Al respecto, las investigadoras comentan a manera de conclusión que es muy importante promover objetivos educativos, y también sociales, que se alcancen coordinando acciones que de otra manera no se podrían conseguir, y cómo del resultado de actuar colectivamente se obtienen beneficios buscados y compartidos entre todos y todas.

Por otro lado, Ovejero (2000) estudian las técnicas de aprendizaje cooperativo como un eficaz instrumento de trabajo en las escuelas multiculturales y multiétnicas del siglo XXI. La principal conclusión a la que llegan los investigadores es mostrar a las técnicas de aprendizaje cooperativo como la mejor vía para prevenir con eficacia la xenofobia y los problemas de desintegración social, y para alcanzar una alta cohesión grupal en el aula, tan necesaria para un buen trabajo escolar. Estas técnicas de aprendizaje cooperativo se basan en la participación de todos los estudiantes, pero para que tal participación sea realmente eficaz, los estudiantes deberán poseer un status social similar.

A los anteriores estudios, se suma el de Arias, Barros, López y Mantegazza (1997), quienes realizaron un proyecto para mejorar la convivencia, basada en los valores de tolerancia y respeto, así como la posibilidad de resolver los conflictos que surgen cotidianamente poniendo en práctica los valores antes mencionados.

El trabajo consistió en reflexiones grupales con una frecuencia semanal y "juegos de integración" con la misma frecuencia. Si surgía algún conflicto, se intercalaba la reflexión grupal en el momento oportuno. Durante esas reuniones, los chicos pudieron hablar de sus diferencias en cuanto a juegos, conversaciones, intereses generales, actividades en espacios compartidos, aula, patio, pasillos y comedor.

Se utilizaron cuentos disparadores, relacionados con los Derechos del Niño, y análisis de conflictos puntuales, haciendo hincapié en los siguientes puntos: no

discriminación, aceptación y respeto hacia el otro a pesar de/con sus diferencias, ventajas del pluralismo y la diversidad, la palabra y la reflexión como recursos en lugar de los golpes e insultos, la necesidad de vivir en un ambiente comprensivo, solidario, protector y pacífico, sin violencia.

Una vez finalizado el proyecto, las autoras concluyen que las experiencias realizadas permiten la asimilación por parte de los chicos de mejores formas de comunicación, adquiridas por el desarrollo de contenidos actitudinales a través de actividades que generaron cambios reales en algunos comportamientos.

Con respecto a las relaciones entre los estudiantes, cabe mencionar también el trabajo realizado por Duran (2007), quien hizo un estudio sobre las gafas que nos impiden ver la importancia de las interacciones entre alumnos. El autor expone que las interacciones entre iguales son valiosas para la construcción del conocimiento en el aula, las estructuras de interacción, la estructura cooperativa, su relevancia, dimensiones y características. Además trata el tema de las tutorías entre iguales, la enseñanza recíproca como un método para la comprensión de textos y el grupo de investigación.

El estudio concluye que las prácticas de aprendizaje cooperativo son importantes porque permiten dar más oportunidades de aprendizaje a todos los estudiantes, especialmente a aquellos con más necesidad de ayuda, ya que en esta estructura de aprendizaje no sólo van a recibir nuestra ayuda como docentes, sino también la de sus compañeros.

Por su parte, Arias (2009) investigaron el aprendizaje cooperativo para el desarrollo de las habilidades sociales del niño y la niña del ciclo de transición, en cinco instituciones preescolares del Área Metropolitana, desde la Inteligencia Social. Esta investigación

estudió el aprendizaje cooperativo y su metodología para un abordaje pro social del ciclo de transición.

Concluyen que el tema es importante porque el aprendizaje cooperativo es una forma de trabajo en la que se promueve una labor grupal con mucho valor social, ya que en los diferentes grupos, los integrantes de cada uno tienen un papel fundamental en la dinámica del mismo. Además el trabajo en equipo motiva a los niños y niñas para que enriquezcan sus relaciones interpersonales, para que aumenten sus interacciones positivas con, los demás y por ende desarrollen capacidades y habilidades en todas las áreas.

Tal y como señala Arias (2009) en su artículo sobre el fenómeno de la violencia escolar en Costa Rica. Este estudio trata sobre la preocupación ante el problema de la violencia escolar, fenómeno social que ha venido en aumento en los últimos años. El autor menciona que sus manifestaciones se perciben por medio de conductas de maltrato, intimidación, agresión verbal o física entre jóvenes, y que se construye por prácticas culturales.

Concluye que algunas manifestaciones de violencia que se viven en las instituciones educativas son potenciadas por el modelo curricular vigente, lo que genera reacciones o resistencia a las normas institucionales y a los reglamentos. La respuesta del docente ante estas situaciones aparece por medio de la intimidación o la amenaza con las boletas, lo cual no soluciona el conflicto.

La educación tiene como fin el desarrollo integral de la persona, por lo que debe proporcionar, además de conocimientos, los valores como el respeto, la convivencia pacífica, la tolerancia, entre otros. Además comenta que la comunicación debe formar parte central en la búsqueda de espacios alternativos para que los estudiantes logren una

verdadera convivencia social, donde aprendan a respetar a los otros. La prevención es clave para impedir la aparición de acciones violentas en los y las estudiantes.

En este sentido, es importante destacar que los trabajos de investigación citados anteriormente guardan una estrecha relación con la investigación que se pretende llevar a cabo, sobretodo aportan información teórica que permite tener un conocimiento más amplio acerca del tema, sin embargo no se encontró ningún trabajo que enlace el aprendizaje cooperativo con la prevención de la violencia, tal y como plantea la presente investigación.

Así pues, el tema planteado nace de la necesidad de fomentar en el aula el aprendizaje cooperativo como medio para prevenir la violencia, ya que es responsabilidad de la escuela colaborar en la educación integral de los estudiantes.

b- Problema de investigación

La presente investigación se plantea en una institución de atención prioritaria, por lo que los estudiantes con los que se trabaja provienen de un contexto particular, en el cual se encuentran en riesgo social y que presentan conductas que denotan mucha violencia, como por ejemplo el uso constante de palabras ofensivas, insultos, arreglo de los problemas a golpes, entre otras.

Es por esta razón que se plantea el tema del aprendizaje cooperativo como medio para prevenir dicha situación, tratando así que los estudiantes adquieran diferentes maneras de resolver los conflictos y mejoren la convivencia en el aula. Cabe mencionar que se trabajará por un periodo de aproximadamente seis meses, para lo que respecta a la investigación, pero la consigna es hacer del aprendizaje cooperativo la manera cotidiana de trabajar.

En este sentido, se menciona a continuación el problema que orienta dicho trabajo.
¿Cómo formular y poner en práctica estrategias de aprendizaje cooperativo que ayuden a

prevenir situaciones de violencia en el aula en estudiantes del nivel de Aula Abierta de la escuela Nuevo Horizonte en Heredia?

c- Objetivo general

Diseñar estrategias de aprendizaje cooperativo dirigidas a la prevención de la violencia en estudiantes del nivel de Aula abierta de la escuela Nuevo Horizonte en Heredia.

d- Objetivos específicos

1. Aplicar las estrategias de aprendizaje cooperativo desarrolladas para prevenir situaciones de violencia, con el nivel de Aula Abierta de la escuela Nuevo Horizonte.
2. Identificar cómo las estrategias de aprendizaje cooperativo previenen situaciones de violencia con estudiantes del nivel Aula abierta de la escuela Nuevo Horizonte en Heredia.
3. Analizar los aportes de las estrategias de aprendizaje cooperativo para prevenir situaciones de violencia en estudiantes del nivel Aula abierta de la escuela Nuevo Horizonte en Heredia.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

a- El aula como contexto social

Desde que toda persona nace está inmerso en un mundo social, por lo que desarrollar la habilidad de interactuar adecuadamente con los iguales y con los adultos es un aspecto muy importante en el desarrollo infantil. Según Cerezo (2006) los estudios sobre este tema apuntan al rasgo evolutivo de su formación, entre ellos destacan los efectuados por Piaget y la escuela de Ginebra, en los que investiga el desarrollo del razonamiento infantil y del juicio moral. Este mismo autor, concibe el pensamiento como un sistema organizado que se construye a partir de las interacciones del sujeto con su medio físico y social.

Según Piaget (citado por Cerezo, 2006) sostiene en su teoría que los sujetos realizan mejor sus tareas de aprendizaje trabajando en grupo que en solitario, ya que gracias a la interacción social, la estructuración cognitiva de los grupos es más fuerte que la estructura cognitiva de los individuos, porque ante una tarea en grupo, la discrepancia en las respuestas obliga a los sujetos a realizar el trabajo sobre las opiniones subyacentes y a reorganizar sus esquemas cognitivos sobre el material propuesto. Además esto provoca la movilización de las estructuras intelectuales existentes, y se fuerza a reestructurarlas dando progreso intelectual.

Por otra parte, Vygotsky postula el origen social de la inteligencia, en la cual sostiene que la interacción no sólo favorece su desarrollo, sino que está en su génesis. En general, la influencia de los otros determina en parte cómo el niño construye sus propios esquemas y la representación del mundo físico y social (Cerezo, 2006).

Si se analiza el aula como grupo social, encontramos elementos que intervienen y

que están estrechamente vinculados entre sí, y que influyen unos en los otros. Para el niño el mundo de la clase consiste ante todo en un conjunto de obligaciones que asumir y la calidad de la vida en la escuela depende, fundamentalmente, de las relaciones que cada estudiante establece con sus profesores y compañeros. Los iguales enseñan un importante principio social que difícilmente puede enseñar la familia, y se trata de la estrecha reciprocidad que caracteriza la mayoría de las relaciones sociales, la necesidad de dar para poder recibir. Esta reciprocidad determina una de las categorías más explícitas que concurren en las situaciones escolares: la interdependencia. En este sentido se expone a continuación una forma de trabajo que se ha desarrollado desde los años ochenta, y que se fundamenta en las relaciones entre iguales.

b- Aprendizaje cooperativo

Durante muchos años, la enseñanza se ha basado en una concepción uniformadora e individualista de los estudiantes, en el cual se agrupan niños de la misma edad y con características similares. Además se tiene la concepción de que solo son educativas las interacciones entre docentes y estudiantes, sin embargo es necesario aclarar que las interacciones entre iguales son muy valiosas para la construcción del conocimiento en el aula.

Para Díaz (2006) la necesidad de convertir la escuela en una comunidad que coopera para promover el bienestar y el aprendizaje de todos sus miembros a distintos niveles, así como con el resto de la sociedad de la que forma parte, es cada día más reconocida entre quienes se preocupan por mejorar la calidad educativa.

La eficacia de la cooperación como herramienta para adaptar la educación a las exigencias de los retos que vivimos hoy no se limita al escenario del aula, y a las

interacciones que allí se producen, sino que se extiende de forma muy significativa al resto de las relaciones que se establecen en el conjunto del sistema escolar, así como entre éste y la familia, y entre ambos y el resto de la sociedad, siendo especialmente significativas las colaboraciones que pueden situarse a nivel local.

Es por esta razón que se hace necesario e importante hablar sobre el aprendizaje cooperativo, con el fin de abrirle las puertas en las aulas costarricenses. En este sentido, Johnson, Johnson y Holubec (1999) definen el aprendizaje cooperativo como “el empleo de didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás” (p.14). Visto de esta manera, el aprendizaje cooperativo reemplaza la estructura basada en la gran producción y en la competitividad, que predomina en la mayoría de las escuelas, por otra estructura organizativa basada en el trabajo en equipo y en el alto desempeño.

Sin embargo, hay que tener claro que el aprendizaje cooperativo no es trabajo espontáneo en grupo, sin más preparación por parte del profesor y de los estudiantes. Trujillo y Ariza (2006) afirman con contundencia que colocar simplemente a los estudiantes en grupos y decirles que trabajen no es en sí mismo cooperativo ni produce por sí mismo un resultado cooperativo. Es decir, intuitiva o espontáneamente, el trabajo en grupo es, definitivamente, un fracaso, tanto desde la perspectiva del profesor como desde la del estudiante. Por ello se puede decir que existe una diferencia fundamental entre trabajo en grupo y trabajo cooperativo, lo que significa que “no se trata sólo de hacer una misma cosa entre todos, sino también de hacer cada uno una cosa al servicio de una «comunidad» que persigue unas metas comunes” (p.12).

Asimismo, Ferreiro (citado por Arias, Barros, López y Mantegazza, 1997) menciona que esta forma de trabajo es considerada “un medio para crear un estado de ánimo que

conduzca al aprendizaje cooperativo, y para desarrollar el nivel de competitividad de los integrantes del grupo, mediante la colaboración” (p. 45).

De esta manera se puede decir que el aprendizaje cooperativo intensifica la interacción entre estudiantes y los miembros del grupo, con el profesor y los equipos restantes, de manera que, cada uno aprende el contenido asignado, y a su vez, asegura que todos los integrantes del equipo lo aprendan.

Con respecto a esto, también es importante mencionar que esta forma de trabajo en grupos pequeños permite que los integrantes de cada uno tenga la oportunidad de desarrollar un rol activo dentro del mismo, lo que a su vez les proporciona mayor participación y la posibilidad de dar su opinión e intercambiar ideas entre sus compañeros y compañeras. Igualmente, el trabajo en grupos le da la oportunidad al profesor de asignar a sus estudiantes diferentes tareas a través de las cuales ellos puedan acercarse al mundo que les rodea, además de proporcionar las herramientas, todos los materiales, las experiencias y las actividades que les permitan a los niños y niñas construir sus propios conocimientos, a través de las vivencias y situaciones que se desarrollen en el aula (Arce, Arias, Chaves, Méndez y Vargas, 2007).

De esta manera los estudiantes asumen parte de la responsabilidad en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que les permite a ambos sujetos (docentes y estudiantes) tener un desempeño importante dentro del proceso que llamamos educación.

En este caso, el papel del docente adquiere mucha relevancia, ya que pasa a ser un ingeniero que organiza y facilita el aprendizaje en equipo, en lugar de limitarse a llenar de conocimientos las mentes de los estudiantes. Para Johnson, Johnson y Holubec (1999) este trabajo resulta multifacético, ya que el docente debe tomar decisiones antes de abordar la enseñanza, explicarle a los estudiantes la tarea de aprendizaje y los procedimientos de

cooperación, supervisar el trabajo de los equipos, evaluar el nivel de aprendizaje y alentarlos a determinar con qué eficacia están funcionando sus grupos de aprendizaje. Al docente le compete, además, poner en funcionamiento los elementos básicos que hacen que los equipos de trabajo sean realmente cooperativos: la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción personal, la integración social y la evaluación grupal.

Según Johnson, Johnson y Holubec (1999) el aprendizaje cooperativo comprende tres tipos de grupos:

- Los grupos formales: funcionan durante un período que va de una hora a varias semanas de clase. En estos grupos los estudiantes trabajan juntos para lograr objetivos comunes, asegurándose de que ellos mismos y sus compañeros de grupo completen la tarea de aprendizaje asignada. Cuando se emplea este tipo de grupos, el docente debe especificar los objetivos de la clase, tomar decisiones previas a la enseñanza, explicar la tarea y la interdependencia positiva, supervisar el aprendizaje de los estudiante e intervenir en los grupos para brindar apoyo en la tarea o para mejorar el desempeño interpersonal y grupal de los estudiantes y evaluar el aprendizaje y ayudarlos a determinar el nivel de eficacia con que funcionó su grupo.

- Los grupos informales: estos grupos operan desde varios minutos hasta una clase completa. El docente puede utilizarlos durante una actividad de enseñanza directa, para promover un clima propicio al aprendizaje, para crear expectativas acerca del contenido de la clase, para asegurarse de que los estudiantes procesan cognitivamente lo que se les está enseñando o para dar cierre a una clase. Estos grupos informales le sirven al docente para asegurarse de que los estudiantes efectúen el trabajo intelectual de organizar, explicar, resumir e integrar el material a las estructuras conceptuales existentes durante las

actividades de enseñanza directa.

- Los grupos de base cooperativos: estos grupos tienen un funcionamiento de largo plazo (casi un año), y son grupos de aprendizaje heterogéneos, con miembros permanentes, cuyo principal objetivo es posibilitar que sus integrantes se brinden unos a otros el apoyo, la ayuda, el aliento y el respaldo que cada uno de ellos necesita para tener un buen rendimiento escolar (Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E, 1999).

El docente que emplee reiteradamente los grupos formales, los informales y los de base adquirirá un grado tal de práctica que podrá estructurar situaciones de aprendizaje cooperativo en forma automática, sin tener que idearlas ni planificarlas conscientemente.

c- ¿Cómo lograr la cooperación?

Crear un ambiente cooperativo es todo un reto para el docente. Johnson y Johnson (1999) exponen que para invertir la tendencia violenta entre los jóvenes hay que enseñar a los niños, niñas y jóvenes a cooperar, compartir y ayudar a los otros. Agrega que no es sensato suponer que los niños y jóvenes están aprendiendo esas actitudes fuera de la escuela. Esta debe enseñar a los niños, niñas y jóvenes a trabajar y comprometerse con los otros.

Para lograr lo anterior, es necesario que el docente conozca y ponga en práctica los elementos que hacen posible la cooperación, los cuales Johnson, Johnson y Holubec (1999) exponen y se mencionan a continuación.

- Interdependencia positiva: con respecto a este elemento, el docente debe proponer una tarea clara y un objetivo grupal para que los estudiantes sepan que habrán de hundirse o salir a flote juntos. Los miembros de un grupo deben tener claro que los esfuerzos de cada integrante no sólo lo beneficiaran a él mismo sino también a los demás miembros. Este

aspecto crea un compromiso con el éxito de otras personas, además del propio, lo cual es la base del aprendizaje cooperativo. Sin interdependencia positiva, no hay cooperación.

- Responsabilidad individual y grupal: el grupo debe asumir la responsabilidad de alcanzar sus objetivos, y cada miembro será responsable de cumplir con la parte del trabajo que le corresponda. Nadie puede aprovecharse del trabajo de otros, el grupo debe tener claros sus objetivos y debe ser capaz de evaluar el progreso realizado en cuanto al logro de esos objetivos y los esfuerzos realizados individualmente. La responsabilidad individual existe cuando se evalúa el desempeño de cada estudiante y los resultados de la evaluación son transmitidos al grupo y al individuo a efectos de determinar quién necesita más ayuda, respaldo y aliento para efectuar la tarea en cuestión. El propósito de esto, es fortalecer a cada miembro individual, es decir, que los estudiantes aprendan juntos para poder luego desempeñarse mejor como individuos.

- Interacción personal: los estudiantes deben realizar juntos una labor en la que cada uno promueva el éxito de los demás, compartiendo los recursos existentes y ayudándose, respaldándose, alentándose y felicitándose unos a otros por su empeño de aprender. Al promover personalmente el aprendizaje de los demás, los miembros del grupo adquieren un compromiso unos con otros, así como con sus objetivos comunes.

- Integración social: el aprendizaje cooperativo es complejo, ya que además de promover que los estudiantes aprendan las materias escolares, deben aprender las prácticas interpersonales y grupales necesarias para funcionar como parte de un grupo. Los miembros del grupo deben saber cómo ejercer la dirección, tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicarse y manejar los conflictos, y deben sentirse motivados a hacerlo.

- Evaluación grupal: esta evaluación tiene lugar cuando los miembros del grupo analizan en

qué medida están alcanzando sus metas y manteniendo relaciones de trabajo eficaces. Los grupos deben determinar qué acciones de sus miembros son positivas o negativas, y tomar decisiones acerca de cuáles conductas conservar o modificar.

Por su parte, Castelló (1998) menciona que para concretar la colaboración entre estudiantes, debe ponerse en funcionamiento un conjunto de procesos de sincronización y ajuste. Como los más destacados menciona los siguientes:

- Ajuste de mediadores: los sistemas de regulación del comportamiento de los otros se modifican según su eficacia. Por ejemplo, el tipo de lenguaje utilizado (vocabulario, expresiones, complejidad sintáctica, etc.) ha de ajustarse hasta el nivel en que resulte comprensible por la persona a quien se desea regular. De esta manera, el emisor aprende a dominar un sistema de mediación que facilita la interacción con el otro, en términos de interacción social; esta situación implica abrir una vía de comunicación y, por tanto, de comprensión y de interacción entre esas personas. Si se trata de un grupo de varias personas, se ven forzadas a elaborar un sistema de mediación común, en el cual todos los componentes deben ajustar o retocar los mecanismos de comunicación que, espontáneamente, utilizarían.

- Representación del otro: a través de la interacción, cada uno de los componentes va estableciendo una representación mental de las características reales de los otros miembros del grupo. Mediante la actuación directa en la realización de tareas van demostrándose capacidades, competencias y destrezas. Además, a través de las actividades de regulación se manifiestan intenciones, actitudes o deseos. En cualquier caso, la interacción grupal pone de manifiesto las formas de funcionar de los compañeros, formas que probablemente pasarían inadvertidos en situación de trabajo individual, en las que aquello que un compañero sabe hacer o desea hacer no tiene ninguna trascendencia para la propia

actividad. De nuevo, una representación correcta es una buena inversión en aras de futuras interacciones y comunicaciones.

- Solución de problemas de interacción social: de manera indisoluble de la actividad cooperativa, aparecen una serie de situaciones de las cuales se manifiestan conflictos de interés o problemas de coordinación. Por ejemplo, son comunes los casos en que dos o más miembros desean realizar cierta actividad o quieren constituirse como coordinadores del grupo. Estas situaciones pueden entenderse como un problema de interacción social que los miembros del grupo deben resolver recurriendo a sus habilidades sociales o desarrollándolas.

- Activación de actitudes de trabajo en grupo: la interacción dentro de un grupo cooperativo sólo puede llevarse a cabo dejando la orientación individualista competitiva. Así, cualquier miembro del grupo ha de representar su aportación en consonancia con las aportaciones de los demás. Más allá de la eliminación de actitudes competitivas, la representación de las propias aportaciones integradas en el resto de acciones del grupo, facilita el desarrollo de un nivel representacional mucho más complejo (p.61).

d- Condiciones básicas del aprendizaje cooperativo

Díaz (2006) destaca que para que el aprendizaje cooperativo produzca ventajas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, debe cumplir las siguientes condiciones:

1- Definición de objetivos específicos: es necesario que los docentes definan con claridad y precisión qué resultados espera que obtengan los estudiantes con la tarea de aprendizaje cooperativo. De la claridad de los objetivos depende la capacidad del grupo para evaluar el progreso respecto a su logro, así como los esfuerzos individuales.

2- Apropiación de los objetivos de la tarea por los estudiantes: la eficacia del trabajo del

grupo depende de que todos sus miembros trabajan para conseguir los objetivos de la tarea. Para ello es preciso que los perciban como objetivos propios, que los deseen y que sientan que los pueden alcanzar.

3- El profesor debe dar instrucciones o pautas para la realización de la tarea suficientes como para que los grupos puedan completarla.

4- Grupos heterogéneos: con carácter general, el criterio de composición de los grupos debe ser el de máxima heterogeneidad en rendimiento-nivel de razonamiento, etnia, género y nivel de integración en el aula. Además, cuando se propone como objetivo un cambio de actitudes (hacia la tolerancia, la igualdad, la no-violencia, etc.) es preciso mezclar al máximo la diversidad inicial en este criterio.

5- Igualdad de oportunidades para el éxito: los estudiantes deben percibir dicha igualdad, que la pertenencia a su grupo no supone ninguna desventaja académica respecto a la de otros grupos. De lo cual se deriva la necesidad de garantizar esta condición al formar los grupos y explicar las condiciones de la evaluación.

6- Aprendizaje de conductas, actitudes e interacciones sociales positivas: estas conductas no se producen automáticamente, para conseguirlo necesitan aprender habilidades como dirigirse en torno a objetivos compartidos, crear un clima positivo, resolver conflictos, expresión constructiva de críticas y discrepancias, animarse y motivarse, comprometerse, negociar, entre otras. En este sentido es importante destacar que el aprendizaje cooperativo produce muchas más ventajas que el tradicional, sin embargo es más complejo, al requerir aprender no solo la materia sobre la que se aplica, sino también las habilidades interpersonales requeridas para cooperar.

7- Acceso a la información que deben aprender: la tarea debe estar directamente conectada con los objetivos – productos que con ella se pretenden y con los elementos que vayan a

utilizarse para evaluar el rendimiento.

8- Oportunidades para completar las tareas de procesamiento de la información requeridas: cada estudiante debe completar un determinado número de tareas de procesamiento de información directamente relacionadas con los objetivos propuestos.

Asimismo, Donaire, Gallardo y Macías (2006) plantean que el aprendizaje cooperativo tiene ejes básicos, describiéndolos de la siguiente manera:

- El diálogo: se pretende en el aprendizaje cooperativo que el grupo de alumnos sea capaz de decidir la mejor forma de resolver una tarea, compartiendo y discutiendo puntos de vista distintos. En definitiva, capacidad de diálogo entre sus miembros.
- Convivir: se pretende que el alumno se abra a los demás siendo él mismo, aceptando las posibilidades que el otro le ofrece. Esto se traduce en que el alumno deja de estar centrado en sí mismo, comprende y se hace cargo de los demás (capacidades, dificultades, aciertos y errores)
- Cooperar: colaborar (trabajar conjuntamente, solidaridad, ayuda mutua, generosidad, entre otros).

e- Conveniencia del aprendizaje cooperativo

Según Donaire, Gallardo y Macías (2006) los estudiantes en principio no saben trabajar en equipo, ya que en raras ocasiones se les ha dado la oportunidad y se les ha enseñado a hacerlo. Están acostumbrados a trabajar desde estructuras individualistas y competitivas donde el profesor era el único transmisor de los contenidos. Es por ello, que el primer paso ha de ser mostrarles en qué consiste y que beneficios obtendrán. En este sentido, estos autores plantean beneficios que trae consigo trabajar el aprendizaje cooperativo en el aula, señalando:

- Motivación del alumnado: con esta nueva metodología de aprendizaje se pretende romper con la monotonía de la clase diaria donde el profesor es el emisor de los conocimientos y el alumno el receptor de los mismos. Se pretende que el alumno sea más activo en el proceso de aprendizaje. A esto se añade la motivación procedente del trabajo realizado entre iguales. Se crea un diálogo más directo entre ellos.
- Explicándose los conceptos de la materia entre ellos y realizando las tareas con la ayuda de todos se llega a alcanzar una mayor asimilación de los mismos que cuando los explica solamente el profesor. Aprendemos un 20% de lo que escuchamos, un 30% de lo que vemos, el 50% de lo que escuchamos y vemos, un 70% de lo que explicamos a otros y un 90% de lo que uno experimenta y realiza.
- Respetar los distintos ritmos de aprendizaje existentes en el aula.
- No parar el ritmo de la clase de forma excesiva cuando uno o varios alumnos presentan graves problemas en la asimilación de contenidos. El caso contrario se refleja cuando el ritmo de la clase es excesivo para un grupo de alumnos quedándose éstos relegados en el proceso de enseñanza aprendizaje.
- Se fomenta una mayor autonomía del alumno.
- El alumno se hace consciente de sus logros y de sus dificultades.
- Ayudar al compañero y crear así la esencia de un grupo. El compromiso de unos alumnos con otros se incrementa.
- Se conoce mejor a los compañeros y el clima del aula mejora.
- Aumenta la autoestima puesto que todos tienen una función que cumplir.
- Desarrolla la creatividad, ya que los alumnos se muestran más espontáneos.
- Los alumnos menos aventajados se motivan al percibir los beneficios que les reporta el grupo.

Por otra parte, Johnson, Johnson y Holubec (1999) exponen que es conveniente usar el aprendizaje cooperativo principalmente por tres razones. La primera es porque logra un buen desempeño, incluido un mayor rendimiento y mayor productividad por parte de todos los estudiantes, motivación intrínseca y un nivel superior de razonamiento y pensamiento crítico. La segunda razón se refiere a relaciones más positivas entre los estudiantes, lo que incluye incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión. La tercera razón es mayor salud mental, que incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la adversidad y las tensiones.

Siguiendo esta misma línea, Duran (2007) señala otra razón a favor del aprendizaje cooperativo, refiriéndose a este como una estrategia instruccional para la educación inclusiva y una metodología para la diversidad, ya que en los equipos heterogéneos los estudiantes más capaces aprenden ayudando a sus compañeros, lo que permite que el estudiante con dificultades sea aceptado y valorado.

Los poderosos efectos que tiene la cooperación sobre tantos aspectos distintos y relevantes determinan que el aprendizaje cooperativo se distinga de otros métodos de enseñanza, y constituya una de las herramientas más importantes para garantizar el buen rendimiento de los estudiantes y prevenir diversas situaciones dentro del aula, siendo la violencia una de ellas. Por esta razón se mencionan a continuación, aspectos relevantes en cuanto a este tema.

f- Violencia en las aulas

La violencia en el ámbito escolar es un fenómeno que viene preocupando a la sociedad

costarricense y produce alarma social. Cada vez es mayor la frecuencia con que este fenómeno aparece en las páginas de los distintos periódicos nacionales. Es por ello que se convierte en una temática que los profesionales en educación no pueden dejar pasar inadvertido.

En este sentido, la organización Panamericana de la Salud define violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de producir lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Esta definición considera las numerosas consecuencias del comportamiento violento, el suicida, los conflictos armados, la muerte, las lesiones, la violencia intrafamiliar. Cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico, para incluir amenazas e intimidaciones. También los daños síquicos, las privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometan el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades...(p.6).

Desde este punto de vista, la violencia posee múltiples manifestaciones que se traducen en acciones de algunos individuos en daño directo o indirecto contra otras personas, tales como ofensas verbales, agresiones físicas, malos tratos, discusiones, insultos, entre otros. Así, Bernal (2006) menciona que los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y configuran parte del ámbito educativo. Asimismo están ligados a las situaciones familiares de cada estudiante y al ámbito social del centro educativo. Es por esta razón que se hace necesario ahondar un poco más sobre el tema, y así reflexionar sobre la labor que se debe realizar desde las aulas escolares.

Para Carbolell y Peña (2001) lo que ocurre en los centros educativos es un deterioro de la convivencia cuya responsabilidad, entre otras muchas, recae en la aparición de conductas antisociales por parte de algunos miembros de la comunidad educativa, unido a problemas de carácter organizativo que pueden favorecer situaciones de violencia y

problemas intrafamiliares. En este sentido, la escuela como organización social tiene los mismos problemas que el resto de la sociedad, es un espejo que suele reflejar los males del entorno, por lo que resulta de suma importancia la intervención y prevención que se haga del tema.

Según Arias (2009) el fenómeno de la violencia escolar es parte de un proceso sociocultural que se construye a diario en las instituciones educativas, como parte de las interacciones sociales en las que en ella se desarrollan. Mientras que en otros tiempos, las expresiones de violencia en el aula se asociaban a ‘juegos de manos’ entre los estudiantes, en la actualidad estas manifestaciones están tomando un giro más agresivo. Los hurtos, robos, actos de vandalismo y el uso generalizado de instrumentos de defensa de todo tipo también están haciendo fila para entrar al aula.

Cerezo (2006) acota que la adaptación al grupo escolar resulta un factor determinante y que esta depende fundamentalmente de las relaciones que el estudiante logre construir y sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores. Cuando éstas se establecen adecuadamente, proporcionan un buen ambiente y la principal fuente de apoyo emocional. Pero en ocasiones, estas relaciones no son adecuadas, como ocurre con los niños rechazados o ignorados, y la escuela se transforma en fuente de estrés e inadaptación, dándose un problema de socialización.

Desde la perspectiva de las relaciones de agresión y victimización entre escolares, los estudiantes rechazados por sus compañeros pueden ser considerados sujetos de alto riesgo, ya que suelen presentar dificultades emocionales, de comportamiento y sociales. Estas características dan como resultado un comportamiento agresivo como forma habitual de interacción.

La solución a algún conflicto en este ambiente no se encuentra en ningún libro o en

un folleto de respuestas fáciles. Por el contrario, urge canalizar consensos entre los diferentes actores que forman parte de la solución a este conflicto, el cual está tomando dimensiones más oscuras.

Con este escenario, es necesario que directores, supervisores, profesores y estudiantes fomenten un entorno seguro y pacífico. Las situaciones de violencia que se desencadenan en las escuelas se repiten a diario, y lejos de centrarse solo en los estudiantes, involucran también a profesores. Muchos docentes, además de su compromiso académico, necesitan invertir tiempo y creatividad en la solución de conflictos asociados a los entornos de convivencia.

La prioridad para contrarrestar este mal social es la adaptación de una actitud más activa y positiva a través de un plan de prevención de la violencia. Es momento crucial para que el Ministerio de Educación Pública y las instituciones educativas lideren la elaboración de una guía sistemática en el contexto del aprendizaje escolar, intentando producir cambios de hábitos y el logro de buenas prácticas de convivencia impulsadas por los docentes, y que, a su vez, puedan ser transferidas fuera de este ámbito por los mismos estudiantes.

Para el fiel cumplimiento de ese efectivo plan de prevención de violencia en las aulas, los docentes necesitan incluir distintos contenidos transversales relacionados con la aplicación de los sistemas de resolución de conflictos, herramientas efectivas de comunicación asertiva y análisis positivos de conductas en un programa de seguimiento continuo y sostenido.

g- La agresión entre iguales

Cerezo (2006) expone que en los últimos años, las aproximaciones explicativas a la

agresividad humana, han derivado desde modelos exclusivamente orientados hacia la persona a modelos interactivos persona – situación. Estos modelos incorporan variables personales junto con variables situacionales y de solución de tareas, así como las interacciones potenciales entre este conjunto de variables. El resultado actual es un modelo explicativo interactivo y complejo, donde se dan cita elementos biológicos, de personalidad, situacionales y de aprendizaje.

Es por esta razón que se concibe la agresividad como un concepto multidimensional, en donde se dan lugar elementos innatos y elementos adquiridos que configuran formas habituales de conducta, tan arraigada que, en ocasiones, responden casi como un reflejo estereotipado. Asimismo, Cerezo (2006) menciona que en general la conducta agresiva viene a ser el resultado de una compleja secuencia: ideas – sentimientos - tendencias del comportamiento. Así, se puede entender que el comportamiento agresivo aparece como resultado de una elaboración afectivo – cognitivo de la situación, donde están en juego procesos intencionales, de atribución de significados y de anticipación de consecuencias, capaz de activar conductas y sentimientos de ira. Además, se trata de un tipo de actuación que, una vez activada, alimenta y sostiene la conducta incluso más allá del control voluntario.

Carbolell y Peña (2001) conceptualiza el término agresividad como “toda aquella conducta realizada por un sujeto que trata de hacer daño físico, psíquico o verbal a otra u otras personas” (p.20). En el caso de los estudiantes, estas conductas pueden aparecer independientemente de la edad, y en muchos casos puede deberse al comportamiento natural de los seres vivos de tratar de dominar su medio o sobrevivir en él.

Este mismo autor, menciona que la agresividad entendida en su sentido más vital, tanto filogenética como orgánicamente, tiene más que ver con el impulso de luchar por la

adaptación que con los impulsos destructivos. Los seres humanos, sin embargo, no son criaturas necesariamente violentas en su naturaleza más esencial. La conducta humana es sus aspectos más determinantes y significativos, es siempre el resultado del aprendizaje, ya sea positivo o negativo.

Es por ello que es importante distinguir entre agresividad, en su sentido estricto de la lucha adaptativa, y violencia o destructividad, que son el resultado de la perversión de la agresividad y que dependen de una manera directa de las experiencias y de las influencias negativas de las vidas de las personas.

Sin duda alguna, es imperante procurar un ambiente ordenado en las escuelas, en donde los estudiantes puedan aprender, donde se sientan seguros y en donde puedan tener relaciones sanas. En este sentido, Johnson y Johnson (1999) exponen que el entrenamiento de los estudiantes en la resolución de los conflictos no sólo ayuda a la escuela a convertirse en un lugar ordenado y pacífico con educación de alta calidad, sino que también mejora la enseñanza.

Para lograr lo anterior, se mencionan a continuación los determinantes del desarrollo de la agresividad, esto con el fin de detectar situaciones de violencia.

h- Determinantes del desarrollo de la agresividad

Con respecto a este tema vale aclarar que según Cerezo (2006) más que una conducta o una propensión, se debe hablar de un sistema de disposiciones de atribución de significados, de motivaciones y de conductas, del que la violencia viene a ser un recurso que, cuando resulta eficaz para el control del entorno y la consecución de los objetivos, se integra como forma habitual de interacción.

Según este autor para que esta conducta llegue a situarse como habitual, se debe dar

la unión de varios factores, que se pueden agrupar en:

- Factores biológicos: la edad, el nivel de activación hormonal, mayor incidencia en varones que en mujeres,
- Factores personales: dimensiones de personalidad con cierta propensión a la violencia.
- Factores familiares: los patrones de crianza y los modelos de interacción familiar.
- Factores sociales: especialmente relativos a los roles asociados a cada individuo dentro del grupo.
- Factores cognitivos: las experiencias de aislamiento social vividas. Experiencias tempranas de privación social. Asociación entre emocionalidad y agresividad.
- Otros factores ambientales: la exposición repetida a la violencia en los medios de comunicación y en los juegos electrónicos (p.31).

En este sentido vale mencionar también un fenómeno que en la actualidad se le brinda mayor atención dado su incremento no solo en la calidad, sino en sus consecuencias. Este fenómeno se refiere al bullying, y se mencionan a continuación algunos aspectos importantes sobre el tema.

i- El bullying

Según Cerezo (2006) la conducta agresiva que se manifiesta entre escolares, conocida internacionalmente como bullying es “una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial, cuyos protagonistas son jóvenes escolares” (p.47). Este fenómeno se refiere a todas las formas de actitudes agresivas, intencionadas y repetidas, que ocurren sin motivación evidente, adoptadas por uno o más estudiantes contra otro u otros. El que ejerce el bullying lo hace para imponer su poder sobre el otro, a través de constantes amenazas, insultos, agresiones, vejaciones, etc., y así tenerlo bajo su completo

dominio a lo largo de meses e incluso años.

Este fenómeno se caracteriza porque quien lo ejerce, ostenta un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar a otras personas. El bullying se da entre pares y sucede entre una o varias personas, aunque por lo general, se lleva a cabo entre varias personas, dejando a la persona que recibe el maltrato en total indefensión.

Para Cerezo (2006) la persona que intimida causa en ésta última un daño físico y/o emocional, que se manifiesta con un descenso en la autoestima, estados de ansiedad e incluso depresión, dificultando su integración en el medio escolar y el desarrollo normal del aprendizaje. A su vez la persona que ejerce el maltrato aprende que por medio de la violencia puede llegar a lograr sus metas, tomando decisiones impulsivas y poco asertivas. De igual manera esto afecta a los demás compañeros y compañeras que observan el maltrato, ya que empiezan a ver este fenómeno como “natural”, lo cual con el tiempo, finalmente ocasiona que la población se insensibilice ante la violencia.

En este sentido, Beane (2006) expone que como los niños y las niñas pasan mucho tiempo en la escuela, es en ésta donde se producen gran parte de las agresiones, normalmente a escondidas de la vista y el oído de las personas adultas. A pesar de los esfuerzos recientes por dar publicidad al problema, la mayoría de los casos de bullying continúan pasando inadvertidos.

Asimismo, expone que esta conducta inicia habitualmente en el segundo ciclo de la educación básica y el inicio de la secundaria, y decrece en el último tramo de ésta. Este fenómeno no se trata de algo esporádico, sino persistente, que puede durar incluso años.

Estos agresores o bullies son niños y niñas que necesitan sentirse poderosos y que han aprendido que la intimidación funciona. Actúan movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar a otro compañero al que consideran su víctima habitual. Así,

Cerezo (2006) menciona que la violencia bullying es mantenida, guiada por un escolar o por un grupo, dirigida contra otro escolar que no es capaz de defenderse a sí mismo. Puede adaptar diversas formas: físicas, verbal o indirecta” (p. 47).

Estas manifestaciones de bullying afectan a todos los niveles, pero especialmente al agredido. Los estudiantes que son intimidados pueden sufrir efectos muy negativos que, generalmente, trascienden el entorno escolar y van más allá del periodo académico. Cerezo (2006) menciona algunas de las reacciones más frecuentes:

- Experimentan una sensación horrible.
- Sufren daños psicológicos y físicos.
- Son infelices en el centro educativo.
- Afecta la concentración y el aprendizaje.
- Algunos experimentan síntomas relacionados con la tensión nerviosa: dolor de estómago y de cabeza, pesadillas o ataques de ansiedad.
- Algunos tienen miedo de vivir en su propia casa.
- Sienten sus vidas amenazadas.
- Hay otros que aprenden que siendo como los bullies consiguen lo que quieren, con lo cual se convierte en una dinámica expansiva que termina afectando a un número considerable de estudiantes.

¿Cómo saber si un estudiante sufre bulliying?

La mayoría de veces los padres y profesores son los últimos en enterarse de lo que ocurre. La vergüenza o el miedo a las represalias son los principales motivos. Beane (2006) expone que si un docente descubre en los estudiantes algunos de estos signos, debe actuar, ya que esperar a que el asunto se arregle sólo no sirve de nada. Por ello es importante estar

atentos a diferentes señales que nos podrían indicar que el niño está sufriendo al esta situación.

Como padres se debe estar atentos a:

- Cambios en el comportamiento del niño, como los de humor.
- Tristeza, llantos o irritabilidad.
- Pesadillas, cambios en el sueño o en el apetito.
- Dolores somáticos, dolores de cabeza, de estomago, vómitos, etc.
- Pierde o se deterioran sus pertenencias escolares o personales.
- Aparece con golpes, moretes, rasguños, entre otros.
- No quiere salir, no se relaciona con sus compañeros.
- Quiere que lo acompañen a la entrada y la salida de la escuela.

Como educadores se debe estar atentos a:

- La relación de los estudiantes en los pasillos y en los recreos.
- La apatía en las actividades del grupo.
- Los estudiantes que constantemente se quejan de ser insultados, agredido, etc.
- Cambios inexplicables de estados de ánimo o aparición de comportamientos no habituales, cambio de actitud o poco comunicativo.
- Escasa o nulas relaciones con los compañeros (as).
- Evidencia física de violencia.
- Variaciones en el rendimiento escolar.

j- Detección de agresión en las aulas

Para Cerezo (2006) este problema, que en principio, puede interpretarse como un juego de poder y de autoafirmación supone un claro deterioro de la convivencia, pero si se analiza desde el sufrimiento de la víctima, la apreciación cambia y se entiende afectivamente como situaciones de agresión y violencia.

Asimismo, el modelo social que proporciona la sociedad en su conjunto, y especialmente la familia, unido al apoyo o rechazo que experimenta cada individuo en su grupo de iguales, con la entramada de red de relaciones que se genera en cada grupo social, ejercen influencia directa sobre el comportamiento y las tendencias agresivas. No sólo las conductas activas están moduladas por el grupo, sino también las pasivas, de manera que en el individuo y ambiente se encuentran las causas de los comportamientos de agresión y victimización en los grupos de iguales (Cerezo, 2006).

En este sentido es importante analizar qué se hace por subsanar esta situación, ya que en muchas ocasiones se evidencia la escasa trascendencia del sufrimiento de la víctima al resto del grupo escolar, ya que se percata de la situación demasiado tarde, y cuando eso ocurre, no se suele brindar apoyo a la víctima ni elementos para su solución.

Cerezo (2006) menciona además que es absolutamente necesario tomar conciencia de estas situaciones y tratar de frenar el avance de la influencia del agresor en las actitudes del grupo y especialmente prestar la ayuda precisa a la víctima. En esta línea, se aborda a continuación el tema de la prevención de la violencia en las aulas.

k- Prevención de la violencia en las aulas

Cuando se habla de prevención, se habla de la primera pauta para el logro de ambientes saludables, en los que las relaciones de respeto entre todos los componentes de la

comunidad educativa sean el objeto a alcanzar a través de una metodología de prevención, y cuanto más temprano mejor.

Según Díaz (2006) para prevenir la violencia, es necesario romper la “conspiración del silencio” que ha existido desde hace mucho tiempo, y enseñar a condenarla en todas sus manifestaciones, insertando su tratamiento en un contexto orientado a mejorar la convivencia. Para este autor conviene tener en cuenta, que algunas de las características de la escuela tradicional contribuyen a que en ella se produzca la violencia o dificulten su erradicación, como la permisividad que suele existir hacia la violencia entre escolares como reacción o como forma de resolución de conflictos entre iguales.

Definitivamente propiciar ambientes sanos de convivencia es una tarea de todos los implicados en el proceso de enseñanza – aprendizaje y hacer una intervención holística de manera coordinada, para poder ir aportando soluciones a las diferentes variables que intervienen en la conducta violenta.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

a. La naturaleza del estudio

La investigación se realizó como investigación – acción. Elliot (citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2006) la conceptualiza como “el estudio de una situación social con miras a mejorar la calidad de la acción dentro de ella” (p.706). En este caso específico, se pretendió formular estrategias de aprendizaje cooperativo que previnieran situaciones de violencia en estudiantes de Aula Abierta de la Escuela Nuevo Horizonte en Heredia.

Por el énfasis dado a la investigación y por el tipo de datos que se recopilaron, ésta responde prioritariamente a un enfoque cualitativo, según Hernández, Fernández y Baptista (2006) la investigación cualitativa se define como:

“...un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan) (p. 9).

b. Los participantes

La investigación cualitativa correspondió a un estudio de casos – tipo, el cual Hernández, Fernández y Baptista (2006) mencionan que tienen como objetivo “...la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (p. 566).

Los participantes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo correspondió a 30 estudiantes de aula abierta de la escuela Nuevo Horizonte en Heredia, sin

embargo se le dio seguimiento específico para identificar el aporte de estas estrategias a una muestra de cuatro estudiantes escogidos a conveniencia según caso – tipo.

Estos cuatro casos fueron escogidos para el seguimiento, dado que son los estudiantes que presentaron más conductas violentas antes de la puesta en práctica de las estrategias, según la valoración de la educadora¹. Se consideró relevante llevar a la práctica las estrategias con un grupo mayor de estudiantes donde están incluidos estos cuatro niños, porque genera un clima propicio para integrar mejor las estrategias y observar la conducta de los mismos en interacción con otros.

La distribución por sexo del grupo es de 19 varones y 11 mujeres, de edades comprendidas entre los 12 y los 15 años. Cabe mencionar que estos jóvenes provienen de una zona de atención prioritaria en la gran área metropolitana, y presentan evidentes tendencias a comportarse de manera violenta.

Con respecto al programa de Aula Abierta, vale mencionar que es un proyecto del Ministerio de Educación Pública, en el cual se atienden jóvenes entre 12 y 15 años provenientes de diferentes grados de la educación regular, y que por diversas razones presentan sobre edad, repitencia y problemas de conducta. Una vez que ingresan al proyecto, tienen la oportunidad de graduarse y recibir el título de sexto grado realizando y aprobando pruebas de acreditación del Ministerio de Educación Pública. Dichas pruebas se realizan dos veces al año.

Se presenta a continuación un resumen de las principales características de los participantes.

¹ Quien también corresponde a la investigadora de este trabajo.

Participante 1: este primer participante es un joven de 16 años, quien vive con su tía y tres primos, ya que la madre se mudó para otra provincia y él se quedó para terminar la escuela primaria en este lugar. La tía como encargada del joven se mostró atenta y responsable los primeros meses del año lectivo, sin embargo después de ese tiempo el estudiante ha mostrado problemas de ausentismo.

Con respecto al desempeño escolar de este joven se puede decir que es un muchacho inquieto y al que hay que ayudarlo para que mantenga la atención al realizar sus trabajos. Durante el transcurso de las lecciones se le puede observar enojarse fácilmente y sin razón aparente, amenazar a los otros compañeros y usar palabras groseras.

Participante 2: el segundo participante corresponde a un estudiante de 13 años de edad, el cual vive con sus padres y 4 hermanos. La familia es de escasos recursos, por lo que trabaja en las calles para ayudar con los gastos. Los padres muestran poco interés en el proceso educativo del joven, por lo que la ayuda de parte de ellos es prácticamente nula.

En lo relativo a la parte académica se puede decir que este segundo participante es un joven bastante inquieto, necesita ayuda para mantener la atención y realizar los trabajos que se le solicitan. Suele enojarse con facilidad y tiene poca tolerancia hacia sus compañeros. Es habitual verlo en los recreos jugando bruscamente, pateando a otras personas o diciendo insultos sin ningún límite. Por estas características también presenta muchos roces con sus mismos compañeros, a quienes por lo general termina amenazando con que los espera a la salida para pegarles o viceversa.

Participante 3: Este joven tiene 14 años, vive con su madre y 4 hermanos. Hace un tiempo su padre tuvo un problema legal, por lo que se encuentra privado de libertad. La madre

expresa estar cansada de decirle que estudie y que no haga caso, por lo que muestra poco interés en sus estudios, y no asiste a las reuniones que se le convoca.

En cuanto al desempeño académico se puede decir que este joven demuestra poco interés en el estudio, asiste a la escuela prácticamente por jugar bola, ya que le encanta este deporte. No le gusta trabajar en clase, por lo que interrumpe constantemente las lecciones y por ende el trabajo de sus compañeros. Además le encanta ponerle apodos a los demás e inventar canciones o rimas con sentido sexual o vulgar. Cuando algo no le agrada golpea e insulta a sus compañeros, y estos al no dejarse arman un verdadero ring en el aula.

Participante 4: Esta estudiante vive con su padre y dos hermanas. Su madre muestra interés por el estudio de la joven, sin embargo en ocasiones falta por varios días o llega tarde contantemente. Esta joven es una buena estudiante, trabaja bien en clase, es participativa y responsable. Sin embargo en ocasiones se enoja por algún comentario o actuación de alguien, a lo que reacciona tirando lo que tenga en la mano, la mesa o levantándose y amenazando fuertemente a la otra persona. Además es normal escucharla decir palabras fuertes y refiriéndose de manera despectiva y grosera hacia sus compañeros.

c. Recolección de la información

Los datos relevantes se recolectaron por medio de dos tipos de instrumentos:

Guía de observación: se realizó una observación libre al inicio con el grupo en su totalidad para valorar a los estudiantes sobre los cuáles hacer un seguimiento de casos – tipo con el objetivo de determinar los aportes de las estrategias. Una vez determinados estos estudiantes, se realizó una guía de observación a cada uno (ver anexo #2). Posteriormente,

y una vez aplicadas las estrategias de aprendizaje cooperativo, se realizó otra vez la guía observación a cada participante para identificar más específicamente los cambios en las formas de comportamiento de estos mismos estudiantes. Al respecto, Hernández, Fernández y Baptista (2006) exponen que la observación cualitativa “no es una mera contemplación, implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente” (p. 587).

Entrevista a profundidad: se realizaron entrevistas iniciales a los cuatro estudiantes seleccionados por evidenciar mayores conductas violentas en las observaciones realizadas al inicio del proceso, así como también al finalizar la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo, esto con el fin de identificar los aportes de las estrategias desde la perspectiva de los estudiantes tras su participación del proceso.

Con respecto a esto, Hernández, Fernández y Baptista (2006) definen la entrevista como “una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) u otras (entrevistados)” (p.597).

a. Etapas de la investigación

La investigación se realizó en tres fases, antes de la ejecución de las estrategias, durante la ejecución y después de la ejecución. En la primera parte, se realizaron observaciones del grupo para detectar los estudiantes que presentan más conductas violentas, y la aplicación de entrevistas a profundidad a los mismos. En la segunda etapa, se procedió a aplicar las estrategias de aprendizaje cooperativo, y la tercera etapa consistió

en aplicar de nuevo entrevistas a profundidad y una observación del grupo una vez que finalizaron las estrategias. Se detalla a continuación cada una de ellas.

Fase 1: antes de la aplicación de estrategias metodológicas de aprendizaje Cooper ativo

- Se realizó una observación libre del grupo en general con el fin de identificar a los estudiantes que denotan más conductas violentas. Una vez determinados, se realizó una guía de observación individual (ver anexo #2), en la cual se registró la frecuencia con la que los 4 participantes participaron en conductas violentas, como pleitos, gritos, golpes, insultos, burlas, entre otros.

El objetivo de este instrumento fue registrar las conductas violentas observadas en el nivel de Aula abierta de la escuela Nuevo Horizonte en Heredia.

El instrumento constó de dos partes, la primera se refirió a los datos personales y la segunda parte estaba compuesta por 12 ítems con las siguientes opciones: siempre (siempre que el niño (a) presenta la conducta), casi siempre (cuando la mayoría de veces presenta esa conducta), algunas veces (corresponde a menos de la mitad de veces que presenta esa conducta) y nunca (cuando no se observa la conducta descrita).

Posteriormente, a la implementación de dicho instrumento, se realizó una entrevista a profundidad para caracterizar a estos cuatro estudiantes seleccionados. Dicha entrevista se realizó con una guía de 8 preguntas sobre el ambiente en del aula y las relaciones con sus compañeros.

Fase 2: aplicación de estrategias metodológicas de aprendizaje cooperativo

- Se elaboraron e implementaron las estrategias de aprendizaje cooperativo, realizando una bitácora con los resultados de la puesta en práctica, y enfocándose en los alcances con los cuatro estudiantes seleccionados.

Fase 3: después de la aplicación de estrategias metodológicas de aprendizaje cooperativo

Una vez concluido el trabajo con estrategias del aprendizaje cooperativo, se precedió a aplicar nuevamente una guía de observación (ver anexo #2), con el fin de verificar el aporte de dicha estrategias en los cuatro estudiantes seleccionados.

Además se realizaron nuevamente las entrevistas a profundidad para ver cambios en los cuatro participantes seleccionados.

d. Análisis de datos

El análisis de los datos cualitativos se realizó por medio de la reducción de datos. La información obtenida se sistematizó según similitudes de respuestas, creando categorías con los datos recopilados. Se agruparon y se analizaron apuntando la frecuencia con que estas se presentan mediante la utilización de guías de observación o tablas de información, se marcaron las frecuencias de aparición de conductas que fueron acompañadas con la recolección de datos de observación sobre la dinámica de aula.

Esta información fue agrupada en categorías de análisis, al igual que las entrevistas permitieron obtener respuestas de los estudiantes que fueron reducidas a categorías y analizadas de manera cualitativa.

Posteriormente, se realizó una triangulación a partir de la recolección de datos por medio de observaciones a los participantes, las entrevistas a los estudiantes y la observación de la implementación de las estrategias (tanto previo como después de la aplicación de estrategias).

El análisis responde a tres momentos, hallazgos antes de la implementación de las

estrategias, durante la aplicación de las mismas, y posteriormente. Se separaron los datos sistematizados en unidades, se identificaron y clasificaron y posteriormente se sintetizaron y agruparon. Los mismos se sintetizan hacia el final, para dar cuenta del aporte de las estrategias para prevenir situaciones de violencia.

e. Protección de los participantes

Para efectos de este estudio, tanto los estudiantes como los padres y madres de familia firmó un consentimiento informado (ver anexo 1) en que accedieron a participar de la investigación.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se presenta a continuación, el análisis de los resultados obtenidos en la presente investigación acerca de la formulación y puesta en práctica de estrategias de aprendizaje cooperativo que prevengan situaciones de violencia en el nivel de Aula Abierta de la escuela Nuevo Horizonte, Heredia.

La información obtenida que se presenta a continuación, se sistematizará según similitudes de respuestas, creando categorías con los datos recopilados. Se muestra primeramente los resultados obtenidos antes, durante y después de la implementación de estrategias de aprendizaje cooperativo para identificar los alcances obtenidos con los participantes.

a- Análisis sobre conductas observadas antes de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo

A continuación se analizan las observaciones realizadas a los estudiantes antes de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo para identificar la frecuencia de aparición de las conductas violentas. Cabe destacar que dichas observaciones se realizaron usando listas de cotejo, y se aplicaron por un lapso de tiempo de dos semanas.

Para iniciar este apartado se mencionan primeramente las características más relevantes de cada uno de los participantes.

En cuanto al participante 1 se puede mencionar que es un joven inquieto, que suele enojarse fácilmente y sin razón aparente, usa un vocabulario inadecuado, y además es común que amenace a sus compañeros. Por ser el estudiante de más edad y por las

características antes expuestas, sus compañeros parecen temerle, ya que casi no le hablan y tratan de no meterse con él para nada.

El segundo participante es un joven bastante particular, incluso se podría decir que es “popular” en la institución, ya que desde chiquitito se ha reconocido por ser muy inquieto. Durante las clases regulares este estudiante suele enojarse con facilidad y parece tener poca tolerancia hacia sus compañeros y demás personas de la institución y comunidad. Es habitual verlo en los recreos jugando bruscamente, pateando a otras personas o diciendo insultos sin ningún límite. Por estas características presenta muchos roces con sus mismos compañeros, ya que expresan desesperarlos y hacerlos enojar.

El participante 3 es un estudiante que interrumpe constantemente las lecciones regulares, y por ende el trabajo de sus compañeros. Es común que le ponga apodos a los demás e inventar canciones o rimas con sentido sexual. Cuando algo no le agrada golpea e insulta a sus compañeros, y estos al no dejarse arman un verdadero ring en el aula.

La cuarta participante es una estudiante esforzada y que muestra interés por el estudio, trabaja bien en clase, es participativa y responsable. Sin embargo en ocasiones se enoja por algún comentario o actuación de alguien, a lo que reacciona tirando lo que tenga en la mano, golpeando la mesa o levantándose y amenazando fuertemente a la otra persona. Además es normal escucharla decir palabras fuertes y refiriéndose de manera despectiva y grosera hacia sus compañeros.

Una vez realizada la síntesis de las principales características de los participantes, se expone a continuación el análisis de la observación de conductas antes de las estrategias de aprendizaje cooperativo, las cuales concuerdan con las características antes mencionadas.

En cuanto a peleas o insultos a otros compañeros, se pudo observar que es una conducta muy frecuente que presentaron la mayoría de los participantes, situación parecida

al hecho de impedir que otros se unieran al grupo.

Asimismo, actitudes como gritar o discutir con otros y golpear a los demás físicamente son conductas que se dieron comúnmente en los cuatro participantes. El decir “cosas malas o falsas de otros”, así como también planificar secretamente o molestar al otro son menos frecuentes, sin embargo si es común que tomen las cosas ajenas y se burlen de los demás. Además, y según la información recolectada por medio de la observación, la empatía y la baja autoestima son características que se presentan siempre en estos estudiantes, al igual que el inadecuado manejo de la frustración y conseguir el reconocimiento de los amigos demostrando que es fuerte al producir miedo, prepotencia y saltarse las reglas.

Como puede observarse en el análisis anterior, las conductas que presentan los estudiantes crean un ambiente de aula muy pesado y grotesco, en el cual los insultos, las burlas y el mal trato se convierten en el factor común. En este sentido es importante rescatar que la violencia posee múltiples manifestaciones que se traducen en acciones de algunos individuos en daño directo o indirecto contra otras personas, tales como ofensas verbales, agresiones físicas, malos tratos, discusiones, insultos, entre otros. Así, Bernal (2006) menciona que los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y configuran parte del ámbito educativo. Asimismo están ligados a las situaciones familiares de cada estudiante y al ámbito social del centro educativo.

Por su parte, Johnson y Johnson (1999) señalan tres aspectos que influyen en el aumento de la violencia: los patrones cambiantes de la vida familiar y comunitaria, el hecho de que la sociedad ha redefinido la violencia como algo normal y aceptable, y el acceso fácil a armas y drogas.

Sin duda alguna es importante analizar estos aspectos en el contexto que cada docente esté inmerso, ya que cualquiera pudiera tener influencia en el comportamiento de estos estudiantes, más aún teniendo en cuenta que provienen de una zona de mucha problemática social, pobreza extrema, drogadicción, entre muchas otras situaciones.

b- Análisis sobre entrevistas realizadas antes de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo

Cuadro 1

Síntesis de las respuestas acerca de las relaciones con los compañeros, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Antes de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Relación con los compañeros	Más o menos	Más o menos	Pelemos mucho	Más o menos

Sin duda alguna, las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de la persona. A través de ellas, el individuo obtiene importantes refuerzos sociales del entorno más inmediato que favorecen su adaptación al mismo. En contrapartida, la carencia de estas habilidades puede provocar rechazo, violencia, aislamiento y, en definitiva, limitar la calidad de vida.

Es por esta razón que en el presente trabajo se realizó un esfuerzo por mejorar esas relaciones, y de esta manera ayudar a la prevención de la violencia, por lo que en el siguiente cuadro se resumen las respuestas brindadas por los participantes en cuanto a la relación que tenían con los compañeros, antes de aplicar las estrategias de aprendizaje cooperativo.

Como puede observarse, los participantes consideraban que las relaciones entre ellos eran regulares y que peleaban mucho. Es importante resaltar que por las características

de atención prioritaria de la comunidad y por ende de la escuela, los estudiantes parecen no ser conscientes de la gran cantidad de conductas violentas que realizan ellos mismos y los demás. Por ejemplo decirse malas palabras o empujarse cuando algo no les gusta es normal para ellos.

En este sentido, Carbonell y Peña (2001) exponen que lo que ocurre en los centros educativos es un deterioro de la convivencia cuya responsabilidad, entre otras muchas, recae en la aparición de conductas antisociales por parte de algunos miembros de la comunidad educativa, unido a problemas de carácter organizativo que pueden favorecer situaciones de violencia y problemas intrafamiliares.

La escuela como organización social tiene los mismos problemas que el resto de la sociedad, es un espejo que suele reflejar los males del entorno, por lo que resulta de suma importancia la intervención y prevención que se haga del tema, ya que las habilidades sociales o de relación interpersonal están presentes en todos los ámbitos de nuestra vida. Hacer nuevos amigos y mantener nuestras amistades a largo plazo, expresar a otros nuestras necesidades, compartir nuestras experiencias y empatizar con las vivencias de los demás, defender nuestros intereses, etc. son sólo ejemplos de la importancia de estas habilidades. Por el contrario, sentirse incompetente socialmente nos puede conducir a una situación de aislamiento social o de violencia.

En este sentido, Johnson y Johnson (1999) mencionan que al generar relaciones confiables y sostenedoras, la escuela puede debilitar las sensaciones de separación y desesperanza que suelen experimentar los niños y jóvenes en alto riesgo de violencia, fracaso escolar, consumo de drogas, entre otras. Las relaciones positivas entre pares son la clave de la salud psicológica, el desarrollo cognitivo y social, y de las actitudes y los valores prosociales.

Cuadro 2

Síntesis de las respuestas acerca de la opinión que tienen los compañeros de él o ella, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Antes de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Opinión que tienen los compañeros de él o ella	Que soy buena nota	Que soy un delincuente	Que peleo mucho	Que soy una vaga

Sin duda alguna, la escuela representa un escenario muy significativo en la vida del adolescente y, por tanto, su experiencia en este ámbito parece ser un importante factor relacionado con el comportamiento. Por ello se puede decir que la actitud hacia la escuela y la autoestima escolar, están relacionadas con la expresión de comportamientos violentos en la escuela. Es por esta razón que se hace necesario indagar un poco sobre la opinión que los participantes perciben de sus compañeros, esto con el fin de compararlo posteriormente después de aplicar las estrategias de aprendizaje cooperativo.

De esta manera se puede observar en el cuadro 2 que los participantes consideran que sus compañeros opinan cosas negativas, sólo un estudiante cree que los demás opinan positivamente acerca de él.

Esta situación podría estarse dando también por la “mala fama” que tienen o que le han dado al nivel de Aula Abierta en general. Los mismos docentes suelen referirse con desprecio y comentarios negativos hacia estos estudiantes, precisamente por las conductas tan violentas que suelen presentar. Este aspecto podría estar influyendo en la percepción que ellos creen que tienen los demás, considerando que son “delincuentes o vagos”, tal y como dos de ellos lo expresaron.

Al respecto, Cerezo (2006) acota que la adaptación al grupo escolar resulta un factor determinante y que esta depende fundamentalmente de las relaciones que el estudiante

logre construir y sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores. Cuando éstas se establecen adecuadamente, proporcionan un buen ambiente y la principal fuente de apoyo emocional. Pero en ocasiones, estas relaciones no son adecuadas, como ocurre con los niños rechazados o ignorados, y la escuela se transforma en fuente de estrés e inadaptación, dándose un problema de socialización.

Por su parte, Johnson y Johnson (1999) exponen que los compañeros, los maestros y el personal en general de la escuela son fuentes de sostén que los estudiantes pueden emplear para satisfacer sus necesidades personales y escolares, de ahí la importancia de fortalecerlas día con día en el aula escolar.

Cuadro 3
Síntesis de las respuestas acerca de la opinión de los profesores acerca de ellos como estudiantes, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Antes de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Opinión que tienen los profesores de él o ella	Que soy buena alumna	No sé	Que soy malcriado	Que molesto mucho

Definitivamente el ambiente escolar influye sobre el autoestima de los estudiantes, y esta puede verse afectada o beneficiada por las opiniones que dan nuestros compañeros y maestros sobre nosotros, debido a que toda persona se ve a sí misma desde el punto de vista de los grupos en los que participa y todo aquello que piensen de ella influirá de manera positiva o negativa en su personalidad o forma de pensar.

Lo anterior se ve reflejado en el cuadro anterior, del cual se puede concluir, que en su mayoría, los estudiantes perciben una opinión negativa también de parte de sus

profesores, lo cual podría indicar que efectivamente han interiorizado lo que los demás piensan sobre ellos.

Para Cerezo (2006) desde la perspectiva de las relaciones de agresión y victimización entre escolares, los estudiantes rechazados por sus compañeros y otras personas, pueden ser considerados sujetos de alto riesgo, ya que suelen presentar dificultades emocionales, de comportamiento y sociales. Estas características dan como resultado un comportamiento agresivo como forma habitual de interacción. Por esta razón que se hace urgente trabajar la prevención de la violencia en las aulas escolares.

Cuadro 4

Síntesis de las respuestas acerca de las situaciones de violencia que se dan en el aula, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Antes de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Situaciones de violencia presentes en el aula	Se agarran a patadas, se jalan el pelo y se pelean por carajillos	Se golpean, se gritan.	De todo, se patean, se dan golpes, se pegan.	Se golpean, juegan de manos, se tratan mal.

Desde hace algunos años, la violencia en el ámbito escolar es un fenómeno que viene preocupando a la sociedad costarricense y produce alarma social. Cada vez es mayor la frecuencia con que este fenómeno aparece en las páginas de los distintos periódicos nacionales.

En este sentido, vale la pena mencionar que la violencia posee múltiples manifestaciones que se traducen en acciones de algunos individuos en daño directo o indirecto contra otras personas, tales como ofensas verbales, agresiones físicas, malos tratos, discusiones, insultos, entre otros. Así, Bernal (2006) menciona que los actos

violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y configuran parte del ámbito educativo. Asimismo están ligados a las situaciones familiares de cada estudiante y al ámbito social del centro educativo.

Es por esta razón que en el presente trabajo se analizan las situaciones de violencia presentes en el aula antes de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, con el fin de verificar posteriormente si disminuyen o no. La información recolectada la podemos observar en el cuadro 5, en el cual se resumen las respuestas brindadas por los cuatro participantes. Tal y como podemos observar, las conductas mencionadas por estos son bastantes violentas: patadas, golpes, palabras ofensivas, entre otros.

Todas estas situaciones provocan un ambiente hostil y pesado en el aula, y por supuesto interrumpen el proceso de enseñanza y aprendizaje. Además las relaciones entre ellos no son estables ni duraderas, un día son amigos y el otro día enemigos.

Según la observación libre realizada al inicio de la investigación y los datos recolectados en las entrevistas, se puede mencionar que las actitudes más violentas observadas del participante 1 corresponden a amenazas, insultos e incluso golpes a sus compañeros. El participante 2 se muestra como un joven con mucha energía, pero que no sabe canalizarla. Se enoja fácilmente, usa malas palabras e insultos para referirse a los demás, molesta e irrespeta a sus compañeros.

Por su parte, el tercer participante es un joven inquieto, que le encanta ponerle apodos a los demás e inventar canciones con sentido sexual o vulgar. Además es común que cuando se enoja golpee o insulte a sus compañeros. La última participante corresponde a una estudiante que regularmente es tranquila, pero cuando se enoja reacciona tirando lo que tenga en la mano, la mesa o levantándose y amenazando fuertemente a la otra persona.

Además es normal escucharla decir palabras fuertes y refiriéndose de manera despectiva y grosera hacia sus compañeros.

En este sentido, y tomando en cuenta ese contexto, Cerezo (2006) menciona que la adaptación al grupo escolar resulta un factor determinante y que esta depende fundamentalmente de las relaciones que el estudiante logre construir y sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores. Cuando éstas se establecen adecuadamente, proporcionan un buen ambiente y la principal fuente de apoyo emocional. Por esta razón mejorar el ambiente de clase resulta un factor de determinante para mejorar las relaciones que en ella se establecen, y por ende disminuir las situaciones de violencia.

Cuadro 5

Síntesis de las respuestas acerca de la manera en que se resuelven los conflictos con los compañeros, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Antes de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Manera en que se resuelven los conflictos	Primero hablamos y si no me agarro porque me da cólera.	“A golpes”, porque sólo así entienden.	Les hablo y a golpes, porque sólo así entienden.	“A golpes”, porque es la única forma de resolverlos.

No cabe duda que la escuela es el lugar ideal no solamente para que los estudiantes adquieran conocimientos, sino toda una gama de valores, normas de cortesía y comportamientos. En este sentido, se puede decir que al docente le corresponde impulsar una educación integral, enseñando entre otras cosas a aceptar las diferencias e incrementar la capacidad de resolución de conflictos de todos los miembros de la comunidad escolar, ya que esto les beneficiará en todos los aspectos de su vida.

Sin embargo, en la entrevista realizada a los participantes antes de la aplicación de estrategias, se puede observar que estos jóvenes expresan que la única manera de resolver

los conflictos es mediante golpes, situación que se vio reflejada en la observación libre realizada al inicio de la investigación.

Esto por supuesto trae consecuencias negativas en el ambiente de aula en el que se desenvuelven estos estudiantes, ya que las amenazas, las palabras ofensivas e incluso los golpes se convierten en la manera de darse a respetar y de que no se metan con ellos. Tal y como lo expone Cerezo (2006) este problema, que en principio, puede interpretarse como un juego de poder y de autoafirmación supone un claro deterioro de la convivencia.

Asimismo, el modelo social que proporciona la sociedad en su conjunto, y especialmente la familia, unido al apoyo o rechazo que experimenta cada individuo en su grupo de iguales, con la entramada de red de relaciones que se genera en cada grupo social, ejercen influencia directa sobre el comportamiento y las tendencias agresivas. No sólo las conductas activas están moduladas por el grupo, sino también las pasivas, de manera que en el individuo y ambiente se encuentran las causas de los comportamientos de agresión y victimización en los grupos de iguales.

Cuadro 6

Síntesis de las respuestas acerca de las actividades que sugieren y que se realizaron para mejorar las relaciones interpersonales, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Antes de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Actividades sugeridas y realizadas para mejorar las relaciones interpersonales	Jugar bola	Paseos y así	Ir de paseo, juegos en el aula	Hablar del tema

El juego es la actividad más agradable con la que cuenta el ser humano. Según Torres (2002) desde que nace hasta que tiene uso de razón el juego ha sido y es el eje que mueve sus expectativas para buscar un rato de descanso y esparcimiento. El juego, tomado como entretenimiento suaviza las asperezas y dificultades de la vida, por este motivo

elimina el estrés y propicia el descanso. Es quizá por esta razón que los participantes sugieren actividades en las cuales se interrelacionen, como juegos y paseos, siendo conscientes de la necesidad de mejorar las relaciones entre ellos y el ambiente de aula en general.

En este sentido, Torres (2002) expone que el juego en el aula sirve para fortalecer los valores: honradez, lealtad, fidelidad, cooperación, solidaridad con los amigos y con el grupo, respeto por los demás y por sus ideas, amor, tolerancia y, propicia rasgos como el dominio de sí mismo, la seguridad, la atención - debe estar atento para entender las reglas y no estropearlas, la reflexión, la búsqueda de alternativas o salidas que favorezcan una posición, la curiosidad, la iniciativa, la imaginación, el sentido común, porque todos estos valores facilitan la incorporación en la vida ciudadana.

Cuadro 7

Síntesis de las respuestas acerca de la actitud que debe tener cada uno para mantener un ambiente agradable en el aula, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Antes de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Actitud que debe tener cada uno para mantener un ambiente agradable en el aula	No decir malas palabras, no tratarse mal con nadie.	Controlar el enojo.	Portarme bien, hacer caso y no golpear a la gente.	Portarme bien, quedarme quieto y no molestarlos.

Por último, se hace mención a la actitud que debe tener cada uno para mantener un ambiente agradable en el aula. Al respecto, Johnson y Johnson (1999) mencionan que procurar a los estudiantes un ambiente ordenado en el que puedan aprender, y brindarles seguridad, es algo que se está haciendo cada vez más difícil en muchas escuelas, por lo que resulta de suma importancia que los docentes se preocupen y se ocupen de ello.

Según la entrevista realizada, y cuyas respuestas se muestran en el cuadro anterior, los estudiantes son conscientes de la importancia de tratar bien a los demás, y saben que las actitudes que demuestran no son las más adecuadas. Sin embargo, es necesario mencionar que estas situaciones podrían tener una causa, lamentablemente la realidad que estos jóvenes viven en sus casas es de violencia, maltrato y abandono, lo que sin duda alguna podría influir en el comportamiento que cada uno de ellos presenta.

Por ello resulta imprescindible propiciar ambientes sanos de convivencia, convirtiéndose en una tarea de todos los implicados en el proceso de enseñanza – aprendizaje, haciendo una intervención holística de manera coordinada, para poder ir aportando soluciones a las diferentes variables que intervienen en la conducta antisocial de los estudiantes.

c- Análisis sobre conductas observadas durante la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo

Cuadro 8
Descripción de la participación de los cuatro estudiantes seleccionados durante la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

	Participante 1	Participante 2	Participante 3	Participante 4
Estrategia 1	Baja, el estudiante no quería trabajar en equipo.	Poca participación, trabajo en grupo un pequeño rato.	Participación baja, se rehusó a trabajar en equipo.	Muy bien, logró trabajar en equipo.
Estrategia 2	Tuvo mejor participación.	Participación activa.	No quiso participar.	Participación activa.
Estrategia 3	Participación regular, no tuvo problemas con los demás, pero aportó poco al trabajo.	Participación media, trabajó a ratos con su equipo.	Buena participación.	No quiso participar por un roce que tuvo con compañera.
Estrategia 4	Participación activa.	Participación activa.	Poca participación.	Participación activa.
Estrategia 5	Participación activa.	Participación activa.	Al inicio no quiso participar, luego se integro.	Participación activa.

Estrategia 6	Buena participación.	Excelente participación.	Excelente participación.	Participación activa.
Estrategia 7	Participación activa.	Participación activa.	Participación activa.	Participación activa.
Estrategia 8	Participación totalmente activa.	Se mantuvo participativo.	Participación activa.	Excelente participación.
Estrategia 9	Participación activa.	Participación activa.	Participación activa.	Participación activa.

Como se puede observar en el cuadro anterior, la participación en las primeras sesiones fue bastante baja, y algunos de los participantes se rehusaron a realizar las actividades en equipo. Sin embargo, a medida que se fueron implementando más estrategias en las clases regulares, los estudiantes demostraron mayor tolerancia y capacidad para trabajar con sus pares.

Al principio el primer participante no quería trabajar en equipo, sin embargo logró integrarse en la cuarta sesión, y a partir de ahí mantuvo una participación activa. El participante 2 tuvo menos problemas para integrarse a las actividades realizadas, y se mostró muy activo en todo lo que se realizó. El tercer participante fue el que presentó más resistencia para trabajar en equipo, al principio se negó rotundamente a hacerlo, alegando que era mejor trabajar en equipo por medio de guías como lo hacía la docente anterior. Sin embargo, en las últimas sesiones se animó y logró superar esa actitud. Por último el participante 4 se mostró anuente a participar, sólo en una de las sesiones presentó un problema con uno de sus compañeros.

Todo lo anterior concuerda con lo expresado por Arce, Arias, Chaves, Méndez y Vargas, 2007 al exponer que esta forma de trabajo en grupos pequeños permite que los integrantes de cada uno tenga la oportunidad de desarrollar un rol activo dentro del mismo, lo que a su vez les proporciona mayor participación y la posibilidad de dar su opinión e intercambiar ideas entre sus compañeros y compañeras.

Cuadro 9

Descripción de las relaciones interpersonales observadas en los cuatro participantes durante la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

	Participante 1	Participante 2	Participante 3	Participante 4
Estrategia 1	Malas, amenazó de golpes a compañero	Tuvo problemas para comunicarse con los demás.	No quiso trabajar en equipo	Trabajo bien en equipo.
Estrategia 2	Logró acoplarse al grupo.	Debe mejorar, sólo quiere hacer lo que él diga.	No quiso trabajar en equipo.	Muy bien, no tuvo problemas con ningún compañero.
Estrategia 3	Bien, no tuvo roces con ninguno.	No tuvo problemas con ninguno.	Mantuvo buenas relaciones.	Malas relaciones, tuvo problemas con una compañera.
Estrategia 4	Se acopló satisfactoriamente al grupo.	Interactuó positivamente con sus pares.	No quiso interactuar con los demás.	Se mostró como líder del grupo.
Estrategia 5	Buenas relaciones.	Logró buenas relaciones interpersonales.	Mantuvo buenas relaciones.	Ha logrado muy buenas relaciones.
Estrategia 6	Se acopló muy bien.	Buenas relaciones.	Se integró exitosamente al grupo.	Ha logrado relaciones sanas con los demás.
Estrategia 7	Trabajó excelente con los demás.	Muy bien, organizó a su grupo.	Buenas relaciones.	Ha logrado muy buenas relaciones.
Estrategia 8	Mantuvo muy buenas relaciones.	Mantuvo excelente relaciones.	Muy buenas relaciones.	Muy bien, tomó el papel de líder.
Estrategia 9	Se mostró tolerante a las opiniones de los demás.	Trabajó muy bien en equipo.	Trabajó bien con todos los miembros del equipo.	Se acopló de excelentemente con los miembros del equipo

Sin duda alguna, las relaciones interpersonales son de suma importancia en el aula escolar, por lo que es imprescindible fomentarlas para que se den de manera positiva. Johnson, Johnson y Holubec (1999) exponen que es conveniente usar el aprendizaje cooperativo principalmente por tres razones. La primera es porque logra un buen desempeño, incluido un mayor rendimiento y mayor productividad por parte de todos los estudiantes, motivación intrínseca y un nivel superior de razonamiento y pensamiento crítico. La segunda razón se refiere a relaciones más positivas entre los estudiantes, lo que incluye incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión. La tercera razón es mayor salud mental, que incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social,

integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la adversidad y las tensiones.

Todos estos beneficios se ven reflejados en lo que fueron las sesiones realizadas, ya que el ambiente en general mejoró mucho, sobretodo es necesario mencionar la disminución de las actitudes violentas que antes eran tan frecuentes entre los estudiantes.

A medida que se implementaron las estrategias los estudiantes mostraron mayor integración y acople a este tipo de trabajo. Asimismo, se logró fomentar la tolerancia hacia las opiniones de los demás, ya que esta fue una situación bastante frecuente en el aula de clase.

Lo anterior podría indicar que la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo, efectivamente ayudan a prevenir las situaciones de violencia que se dan entre los estudiantes, fomentando un ambiente más agradable y relaciones más sanas.

Cuadro 10

Descripción de la reacción emotiva de los cuatro participantes durante la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

	Participante 1	Participante 2	Participante 3	Participante 4
Estrategia 1	Enojo y poca tolerancia.	Enojo y aburrimiento.	Poca tolerancia para trabajar con los demás.	Entusiasmada y contenta.
Estrategia 2	Se le notó feliz y entusiasmado.	Se enojó y abandono el juego.	Se le notó enojado e intolerante.	Estaba emocionada.
Estrategia 3	Cansado, con sueño y sin ganas de trabajar.	Se mostró contento mientras trabajó.	Se le notó alegre y motivado.	Se mostró enojada, irrespetuosa y poco tolerante.
Estrategia 4	Se le notó entusiasmado y contento.	Se mostró interesado y tranquilo.	Se mostró indiferente y poco interesado.	Se le notó entusiasmada y contenta.
Estrategia 5	Se le notó emocionado y cómodo.	Se mostró emocionado.	Al principio se mostró perezoso, después se le notó muy cómodo.	Se le notó muy motivada.
Estrategia 6	Se mostró alegre y de muy buen humor.	Se mostró feliz y entusiasmado.	Se mostró alegre y motivado.	Se mostró contenta y motivada.
Estrategia 7	Estaba motivado y emocionado.	Se mostró feliz y motivado.	Se le notó entusiasmado y motivado.	Se le notó contenta y motivada al hacer el trabajo.
Estrategia 8	Estaba muy emocionado.	Estaba emocionado y feliz.	Se mostró contento y emocionado.	Se le notaba contenta y alegre.
Estrategia 9	Se le notó tranquilo	Se le notó solidario y	Se mostró feliz y a	Se le notó contenta y

	y contento.	tolerante.	gusto en la actividad.	motivada.
--	-------------	------------	------------------------	-----------

Como puede observarse, en este aspecto se obtuvieron logros muy positivos. Al inicio de las sesiones los estudiantes se mostraron enojados, aburridos y sin ganas de participar. Sin embargo, conforme se pusieron en práctica las estrategias, los estudiantes reaccionaron positivamente. Según Johnson, Johnson y Holubec (1999) el aprendizaje cooperativo promueve mayor salud mental, que incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la diversidad y las tensiones.

Todo esto queda evidenciado en las crónicas realizadas durante la implementación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, en las que se puede observar que fue un cambio paulatino, los resultados no fueron inmediatos después de la aplicación de las primeras estrategias. Sin embargo, en las últimas sesiones se puede observar el cambio emotivo en todos los participantes,

Según Donaire, Gallardo y Macías (2006) con la metodología del aprendizaje cooperativo se pretende romper con la monotonía de la clase diaria donde el profesor es el emisor de los conocimientos y el estudiante el receptor de los mismos. Se pretende que el alumno sea más activo en el proceso de aprendizaje. A esto se añade la motivación procedente del trabajo realizado entre iguales y se crea un diálogo más directo entre ellos.

Siguiendo esta misma línea, Duran (2007) señala otra razón a favor del aprendizaje cooperativo, refiriéndose a este como una estrategia instruccional para la educación inclusiva y una metodología para la diversidad, ya que en los equipos heterogéneos los estudiantes más capaces aprenden ayudando a sus compañeros, lo que permite que el estudiante con dificultades sea aceptado y valorado.

Por lo anterior, se puede decir que este proceso logro cumplir con el objetivo de prevención de la violencia, hecho que se pudo comprobar en los datos anteriormente expuestos.

d- Análisis sobre conductas observadas después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo

A continuación se presenta la información de las conductas observadas mediante la guía de observación, aplicada a los cuatro jóvenes, después de las estrategias de aprendizaje cooperativo por un lapso de tiempo aproximado de dos semanas. Como puede observarse, las conductas mejoraron considerablemente, en la mayoría de las veces.

En cuanto a peleas o insultos a otros compañeros se pudo notar que se redujo, al igual que el impedir que otros se unan al grupo. El gritar o discutir con otros, pasó de casi siempre antes de aplicar las estrategias a algunas veces posterior a eso. Asimismo, el golpear físicamente, el decir cosas malas o falsas de otros y planificar secretamente o molestar al otro disminuyeron. Con respecto a agarrarle las cosas al otro, así como burlarse de los demás, se puede notar que ambas conductas se dieron con menor frecuencia.

La información que aporta la lista de cotejo, revela también que la falta de empatía y la baja autoestima, mejoraron en gran medida. El manejo de la frustración y la capacidad de resolución de conflictos, tuvieron un gran salto, según la información de la matriz, pasaron de siempre en su mayoría antes de aplicar las estrategias de aprendizaje cooperativo, a algunas veces posterior a ello.

Asimismo, conseguir el reconocimiento de los amigos demostrando que es fuerte al producir miedo, prepotencia y saltarse las reglas, fueron también conductas que mejoraron en gran medida.

Lo anterior deja en evidencia que parece haberse logrado un cambio importante en el grupo en cuanto a la frecuencia de aparición de estas conductas violentas, antes y después de aplicar las estrategias. De este modo, podría decirse que las estrategias de

aprendizaje cooperativo aplicadas al grupo, permitieron mejorar la conducta violenta de estos estudiantes entre muchos otros aspectos de la armonía del aula.

Según Johnson, Johnson y Holubec (1999) esta conveniencia se da principalmente por tres razones. La primera es porque logra un buen desempeño, incluido un mayor rendimiento y mayor productividad por parte de todos los estudiantes, motivación intrínseca y un nivel superior de razonamiento y pensamiento crítico. La segunda razón se refiere a relaciones más positivas entre los estudiantes, lo que incluye incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión. La tercera razón es mayor salud mental, que incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la adversidad y las tensiones.

e- Análisis sobre entrevistas realizadas después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo

Cuadro 11

Síntesis de las respuestas acerca de las relaciones con los compañeros, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Después de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Relación con los compañeros	Mejor	Muy bien	Mejor	Bien

A medida que el niño crece y se acerca a la adolescencia, sus relaciones se amplían a otros, desarrollándose poco a poco la capacidad de cooperar con aquéllos y hacer cosas conjuntamente, todo lo cual supone el desarrollo de habilidades sociales tan complejas como ponerse en el lugar del otro.

Es por esta razón que en el presente trabajo se consideró necesario verificar si las relaciones sociales mejoraron una vez que se aplicaron las estrategias de aprendizaje cooperativo. Como se puede observar en el cuadro anterior, los participantes consideran que las relaciones si mejoraron, lo que también queda en evidencia en la guía de observación analizada anteriormente, en dónde quedó claro que las relaciones y el ambiente de aula en general mejoro notablemente.

Con respecto a esto, Gallardo y Macías (2006) mencionan que el aprendizaje cooperativo promueve el ayudar al compañero y esto permite crear la esencia de un grupo, permitiendo conocer mejor a los compañeros y por ende mejorando el clima del aula.

Cuadro 12

Síntesis de las respuestas acerca de la opinión que tienen los compañeros de él o ella, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Después de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Opinión que tienen los compañeros de él o ella	Que soy buen compañero	Que les ayudo	Que soy “tuanis”	Que soy bueno

Tal y como se puede observar en el cuadro 2 acerca de la opinión que tienen sus compañeros de ellos, al inicio de la investigación consideraban que los demás opinaban cosas negativas, sin embargo después de aplicar las estrategias de aprendizaje cooperativo se denota un cambio, y más bien consideran que los demás opinan positivamente.

Esto se vio reflejado en mayor respeto entre ellos, tolerancia a las opiniones de los demás y relaciones más armoniosas. Además los empujones, amenazas y palabras groseras disminuyeron considerablemente. Se les ha visto más controlados y usando maneras pacificas para resolver conflictos con otros.

Esto sin duda podría indicar que efectivamente aplicar el aprendizaje cooperativo en

el aula mejora las relaciones interpersonales y la pertenencia al grupo, así como un ambiente más armonioso entre todos los miembros del grupo, tal y como lo plantea Donaire, Gallardo y Macías (2006) al mencionar que el aprendizaje cooperativo es conveniente porque ayuda a crear la esencia de un grupo, el compromiso de unos alumnos con otros se incrementa, se conoce mejor a los compañeros y por ende el clima del aula mejora y además aumenta la autoestima.

Cuadro 13

Síntesis de las respuestas acerca de la opinión de los profesores acerca de él o ella, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Después de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Opinión que tienen los profesores de él o ella	Que soy buena alumna.	Que me porto bien	Que me porto bien	Que soy más bueno

La autoestima es como el “lubricante” que facilita el funcionamiento correcto de todo nuestro sistema. La autoconsciencia del yo y el amor propio consolidan la autoestima, la que a su vez genera aceptación, respeto hacia nosotros mismos e interés por nuestro desarrollo. Al final, como fruto de todo el proceso encontramos el proyecto de vida que nos abre al futuro y a las demás personas.

En este sentido, y analizando la opinión que los participantes creen que tienen sus profesores acerca ellos, se puede concluir que hubo un cambio positivo, ya que se puede notar que antes ellos opinaron cosas negativas. En el aula esto se tradujo incluso en mejores relaciones con la docente y con el resto del personal de la escuela, ya que han adquirido una visión más positiva de ellos mismos. Ya no creen ser los más malos de la institución, ni tampoco que son maleantes o vagos.

Lo anterior podría indicar que las estrategias de aprendizaje cooperativo aplicadas tuvieron un impacto positivo en la autoestima de los jóvenes, ya que posterior a la aplicación de estas ellos creen que las demás personas opinan de manera positiva sobre ellos y ellas. Lo anterior concuerda con lo expuesto por Gallardo y Macías (2006), al mencionar que aplicar el aprendizaje cooperativo en el aula aumenta la autoestima, puesto que todos tienen una función que cumplir.

Cuadro 14
Síntesis de las respuestas acerca de las situaciones de violencia que se dan en el aula, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Después de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Situaciones de violencia presentes en el aula	Nos controlamos más.	Ya no peleamos tanto.	Nos llevamos mejor.	Todavía hay algunos que pelean, pero menos que antes.

El aumento de la violencia es un problema social y familiar que requiere urgente atención. Buscar las causas de este problema y tratar de prevenirlas, fomentando en los adolescentes valores positivos y creando ambientes saludables, es necesario para frenar la violencia en los adolescentes, ya que esta es una etapa en la que el joven experimenta grandes cambios de personalidad y se producen cambios de conducta e inestabilidad emocional, son jóvenes con mucha energía que han de aprender a controlar sus impulsos. Es una etapa en la que están formando su identidad, por lo que sus futuros comportamientos dependerán en gran medida de cómo superen todos estos cambios.

Es por esta razón que en el presente trabajo se pusieron en práctica estrategias de aprendizaje cooperativo como medio para prevenir la violencia. En el cuadro 16 se resumen

las respuestas brindadas en las entrevistas acerca de las situaciones de violencia presentes en el aula, las cuales tuvieron un cambio positivo en el ambiente escolar.

En la observación realizada antes de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, se pudo observar que las conductas mencionadas por los participantes eran bastantes violentas: patadas, golpes, palabras ofensivas, entre otros. Sin embargo después de aplicar dichas estrategias, estos mismos estudiantes mencionan control en la forma de reaccionar, menos pleitos y mejores relaciones entre ellos. Esto permite deducir que las estrategias tuvieron un impacto positivo en el ambiente en general del aula y en la prevención de la violencia.

Lo anterior está sustentado por Cerezo (2006), quien menciona que la adaptación al grupo escolar resulta un factor determinante y que esta depende fundamentalmente de las relaciones que el estudiante logre construir y sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores. Cuando éstas se establecen adecuadamente, proporcionan un buen ambiente y la principal fuente de apoyo emocional.

Cuadro 15

Síntesis de las respuestas de las entrevistas acerca de la manera en que se resuelven los conflictos con los compañeros, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Después de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Situaciones de violencia presentes en el aula	Les digo lo que no me gusta.	Hablo con la profesora para que hable con esa persona	Hablamos lo qué pasó	Le digo que no me este molestando

Un conflicto es una situación que causa discordia entre dos individuos o grupos. Los conflictos son usualmente causados por sentimientos heridos, o insultos recibidos, y para resolverlos es importante enseñar a los estudiantes a mantener el control de las

emociones.

En el presente trabajo se pretendió precisamente que los estudiantes logaran mejores relaciones, y por ende el ambiente en general del aula mejorara. Como se puede observar en la matriz anterior, la manera de resolver los conflictos tuvo un cambio importante, pasaron de hacerlo a golpes y gritos, a hablarlo y buscar ayuda de la profesora.

Esto podría indicar que los estudiantes interiorizaron la importancia de buscar alternativas pacíficas para resolver los conflictos, y no solo usando la violencia. Esto sin duda trae consigo relaciones más armoniosas y un ambiente de aula más sano.

En este sentido, Donaire, Gallardo y Macías (2006) plantean que el aprendizaje cooperativo tiene ejes básicos: el diálogo, el convivir y el cooperar, y que al ponerlos en práctica el estudiante deja de estar centrado en sí mismo y comprende a los demás.

Cuadro 16

Síntesis de las respuestas de las entrevistas acerca de las actividades que sugieren y que se realizaron para mejorar las relaciones interpersonales, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Después de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Actividades sugeridas y realizadas para mejorar las relaciones interpersonales	Hacemos trabajos juntos.	Jugamos todos juntos.	Hacemos trabajos y juegos todos juntos	Hablamos a ver cómo nos llevamos mejor y trabajamos juntos.

En cuanto a las actividades sugeridas y realizadas, se puede mencionar que desde un inicio a ellos les agradaba la idea de realizar actividades juntos, sin embargo les costaba mucho relacionarse. Pero a medida que se realizaron las estrategias de aprendizaje cooperativo, mencionaron que es más bonito trabajar en equipo. Como se puede observar en el cuadro anterior, se cumplió con realizar este tipo de actividades, denotando así que fue

lo que más tuvo impacto en ellos.

Con respecto a esto, Cerezo (2006) menciona que la teoría de Piaget sostiene que los sujetos realizan mejor sus tareas de aprendizaje trabajando en grupo que en solitario, ya que gracias a la interacción social, la estructuración cognitiva de los grupos es más fuerte que la estructura cognitiva de los individuos, porque ante una tarea en grupo, la discrepancia en las respuestas obliga a los sujetos a realizar el trabajo sobre las opiniones subyacentes y a reorganizar sus esquemas cognitivos sobre el material propuesto.

Cuadro 17

Síntesis de las respuestas de las entrevistas acerca de la actitud que debe tener cada uno para mantener un ambiente agradable en el aula, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Categoría	Después de la aplicación de estrategias			
	Estudiante 1	Estudiante 2	Estudiante 3	Estudiante 4
Actitud que debe tener cada uno para mantener un ambiente agradable en el aula	No pelear ni gritarle a los otros.	Tratar bien a los demás	No tratarnos mal.	Seguir las reglas que pusimos y tratarnos bien para no pelear.

El propósito de la educación es procurar el desarrollo de conocimientos, habilidades, destrezas, y valores en los estudiantes que les permitan ser personas capaces y eficientes como resultado de un aprendizaje real y permanente, y es precisamente la escuela la institución encargada de promover y facilitar este desarrollo.

Asimismo, todo ser humano tiene la necesidad y responsabilidad de estudiar y prepararse para enfrentar los retos de la vida, para lo cual es importante tener conciencia del privilegio que tenemos, al poder dedicar nuestra vida a algo productivo.

Por ello es conveniente inculcar en los niños (as) y jóvenes una actitud positiva hacia el estudio, de manera que en el aula se pueda mantener un ambiente agradable. Como

se puede observar en el cuadro anterior, ellos son conscientes de la importancia de tratar bien y llevarse con los demás, la diferencia radica en que posterior a la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo fue que se evidenció un cambio en este sentido.

Con respecto a esto, Cerezo (2006) esboza que los iguales enseñan un importante principio social que difícilmente puede enseñar la familia, y se trata de la estrecha reciprocidad que caracteriza la mayoría de las relaciones sociales, la necesidad de dar para poder recibir.

Lo anterior se vio reflejado en el cambio de actitud de los cuatro participantes, ya que al finalizar las sesiones de estrategias de aprendizaje cooperativo se mostraron anuentes y tolerantes hacia las opiniones de los demás. Además les agrado el trabajo en equipo, y propusieron que se siguiera implementando en todas las clases.

Esto podría indicar que la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo contribuyo a mejorar las relaciones entre ellos, y sobre todo a promover valores tan importantes como la solidaridad, el respeto y la tolerancia.

Discusión final

La presente investigación nació por la idea compartida de que la reflexión de la práctica profesional ha de ser una labor diaria del y la docente, y en el entendido de que el autoanálisis provee al educador herramientas para mejorar su práctica docente. Asimismo, se considera importante que un psicopedagogo conozca diversas metodologías que permitan intervenir en diferentes situaciones, en este caso la prevención de la violencia.

Al inicio de la investigación el temor y el estrés se hicieron presentes, pues la carga que conlleva la realización de una investigación es bastante pesada, además de que el año inició con un nuevo trabajo y la incertidumbre de la forma en que se trabaja en Aula Abierta era muy grande, sobre todo por las características tan particulares de esta población. Por otro lado había mucho entusiasmo por la implementación de una metodología innovadora y productiva en el quehacer profesional.

Fue muy satisfactorio la actitud tan positiva que poco a poco tuvieron los y las estudiantes ante las estrategias metodológicas empleadas, sin duda alguna el poner empeño y muchas ganas, permite implementar actividades que despierten el interés de los y las estudiantes, y a su vez permitan brindar una educación integral, no enfocándose exclusivamente en la parte académica.

Asimismo, resultó muy grato constatar que las relaciones interpersonales, el ambiente en el aula y la puesta en práctica de distintos valores fueron mejorando a medida que se iban aplicando las estrategias, tanto de los cuatro participantes como del resto de los y las estudiantes del grupo.

Tal y como se puede constatar, las observaciones y las entrevistas realizadas antes de iniciar con las estrategias indicaban un alto grado de conductas violentas, relaciones interpersonales inadecuadas y por ende un ambiente de aula muy hostil. Sin embargo,

durante la aplicación de dichas estrategias, se pudo ir notando el cambio en los aspectos antes mencionados, lo cual no fue fácil y requirió de un proceso, ya que al inicio los estudiantes mostraron mucha resistencia al trabajo en equipo.

Sin embargo, después de la aplicación de las estrategias, a los participantes se les notó más participativos, más tolerantes con los demás y más emocionados con el trabajo que hacían. Asimismo se observó un ambiente más sano en el aula, las conductas violentas disminuyeron considerablemente. Desde una perspectiva como maestra, mediadora, investigadora y con una nueva visión como psicopedagoga, se siente una satisfacción de que en los momentos de trabajo, la motivación del grupo estuviera presente. A partir de ello, se dieron manifestaciones importantes en la participación de los jóvenes. Y es que, si bien el eje central era la prevención de la violencia, fueron muchos los temas que se reforzaron, como la autoestima, la resolución alternativa de los conflictos, los valores, entre otros que ya han sido mencionados. Además fue impactante escuchar las historias de violencia que viven en sus casas y en la comunidad en general, y como lograban interiorizar lo que estaban aprendiendo, de manera que lo pusieran en práctica también en otros ambientes.

Esto demuestra también, que definitivamente cuando hay un compromiso y esfuerzo por parte del o la docente, muchas cosas se pueden lograr. Considero que con la aplicación de estas estrategias también se favoreció la motivación de los y las estudiantes, y por ello la reacción fue mejorando en las diferentes sesiones.

Como puede derivarse, el logro de estos aspectos son relevantes para el éxito en el proceso de formación, el cual no puede concebirse solamente como la simple acumulación de conocimientos, sino más bien permitirle al ser humano desarrollar un sentido superior de la convivencia con el otro y con el medio ambiente.

En esta misma línea, y con respecto a las estrategias implementadas, es importante mencionar que resultaron muy provechosas para la cohesión del grupo y el ambiente de aula en general. Fue notoria la diferencia antes y después de aplicar las estrategias, los participantes se notaban felices, alegres, complacidos; todas esas emociones se les notaba en sus caras, antes y posterior a la experiencia. Pero no sólo los y las estudiantes se sintieron satisfechos, ya que la docente también sintió una sensación agradable, de felicidad y sobretodo de orgullo de haber realizado actividades que tuvieran un impacto tan positivo para el grupo en general.

En este sentido, cabe recalcar que además de las mejoras mencionadas anteriormente, se siente mucha satisfacción por la dinámica que tuvieron las lecciones, se convirtieron en clases que los jóvenes esperaban con muestras de motivación.

Definitivamente, la experiencia vivida durante la realización de la investigación fue un éxito, sobretodo porque se tuvo la oportunidad de ayudar a los propios estudiantes. Y los resultados obtenidos definitivamente son un impulso a continuar aplicando dichas estrategias con futuros grupos.

Se considera además que la experiencia aporta mucho profesionalmente, ya que se pudo constatar que realmente la educación va más allá de los conocimientos académicos, como docentes se debe educar para la vida, incentivando en los y las estudiantes el gusto por estudiar en un ambiente agradable, estableciendo relaciones sanas y promoviendo valores tan importantes como la solidaridad, el respeto, la tolerancia, entre muchos otros.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De acuerdo con la investigación realizada, se mencionan a continuación las conclusiones acerca del problema de investigación y los objetivos propuestos.

- Es de suma importancia que los y las docentes elaboren estrategias que favorezcan el proceso integral que se da en la escuela, no enfocándose solo en la parte académica, dimensión que se ha convertido en el centro del trabajo educativo en la actualidad. La labor de un educador pasa por la formación general del individuo, como ser social.
- Para lograr lo anterior es importante estar atentos y observar todo lo que pasa en el aula, para identificar las áreas que son necesarias fortalecer, las necesidades que tienen, lo que les llama la atención, así como las estrategias que les resultan beneficiosas específicamente a los estudiantes y sus necesidades.
- Las clases en las que se ponen en práctica estrategias metodológicas, resultan sumamente interesantes para los jóvenes, y en gran medida favorece al docente en lo que se refiere al comportamiento que tienen cuando se hacen actividades diferentes.
- El aprendizaje cooperativo es un enfoque educativo efectivo para generar estrategias de aprendizaje que prevengan situaciones de violencia en las aulas. En esta investigación fue evidente el aporte positivo de la experiencia para prevenir

situaciones adversas de aula, relaciones interpersonales, y auto percepción de sí mismos.

- Definitivamente la integración de estrategias en las clases regulares es pieza clave para poder atender las diferentes situaciones que se dan, en este caso en específico la utilización del aprendizaje cooperativo para prevenir la violencia.
- Los datos recopilados permiten concluir que al implementar las estrategias de aprendizaje cooperativo, los estudiantes se mostraron con mayor disposición a trabajar en equipo, así como se pudo notar autoestimas más fortalecidas y un ambiente de aula saludable.
- La participación en las actividades fue un aspecto que fue mejorando progresivamente conforme el desarrollo de las sesiones, mostrándose más anuentes y con menos resistencia. Esto es un reflejo de lo importante que resulta incluir en las clases regulares estrategias diversas, abordando las diferentes necesidades que tienen el grupo.
- Por las características propias de esta población, el tema de prevención de la violencia causó controversia, ya que según comentaban, para ellos todo lo que sucedía en el aula al principio (golpes, patadas, ofensas, malos tratos) es la cotidianidad de lo que viven en sus hogares, sin embargo a medida que se

realizaban las sesiones, ellos fueron comprendiendo que había otra forma de arreglar los problemas y otra forma de relacionarse.

- Por lo anterior, se considera de suma importancia que el tema de la prevención de la violencia no sea abandonado, y por el contrario se siga trabajando día con día en las aulas con el fin de lograr una cultura de paz, con mucha más razón en contextos tan violentos y hostiles como esta comunidad, que se cataloga como de atención prioritaria.
- Durante el desarrollo de este trabajo se propusieron tres etapas de acción, antes, durante y después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, las cuales resultaron muy efectivas para la realización de la investigación. Asimismo, los instrumentos utilizados permitieron recopilar la información necesaria de manera muy ágil y veraz.
- Con la presente investigación se logró hacer uso de una metodología diferente como medio para prevenir la violencia, dejando a atrás la forma tradicional de resolver los conflictos en la escuela mediante la intervención de la maestra, el director o solicitando la mediación del profesional en orientación.
- Al finalizar los talleres, se obtiene como resultado que las estrategias de aprendizaje cooperativo aplicadas, parecen haber contribuido a disminuir las conductas violentas que presentaban los participantes, así como el aumento de la motivación y la mejora del ambiente del aula.

- Sin duda alguna, la aplicación de estrategias parecen haber contribuido a disminuir las situaciones de violencia, mejorar motivación, las conductas agresivas, el ambiente de aula y el rendimiento en general de los estudiantes, aspecto que se nota en el análisis realizado antes y después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo.
- Un logro importante que aportaron las estrategias, fue su enfoque del trabajo en equipo y la cooperación, convirtiéndose las actividades de las sesiones en experiencias valiosas para estudiantes, esto porque les permitió relacionarse de una manera más sanas con sus semejantes.
- El ambiente de aula, las relaciones interpersonales y el rendimiento en general, fueron los aspectos que más se lograron mejorar con la implementación de las estrategias de aprendizaje cooperativo.
- Otro aspecto que se logró, y por lo que vale la pena mencionar, es el relacionado con aprendizaje más activo. Posterior a la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, los estudiantes trabajaron más y mucho mejor durante el desarrollo de las clases.

- Se logró además el trabajo en grupo, lo que se traduce en mejor comportamiento, buena organización del aula, mayor compañerismo y puesta en práctica de valores como el respeto, la solidaridad y la tolerancia.
- Los niveles de motivación y satisfacción docente han sido altos con la implementación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, al analizar los resultados obtenidos en la contrastación entre el antes y después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo.

Recomendaciones

Es importante destacar algunas recomendaciones que emanan de los datos obtenidos mediante la investigación y que de una u otra manera pueden ser de interés para diferentes actores del proceso de enseñanza y aprendizaje, así se plantean las siguientes:

Recomendaciones a la escuela

- Sería importante implementar el aprendizaje cooperativo como un proyecto institucional, ya que las manifestaciones de violencia son generalizables a la comunidad en general.
- Es importante considerar la posibilidad de trabajar también con los padres de familia en cuanto a la prevención de la violencia, esto como parte de la continuidad de este trabajo. Esto se puede llevar a cabo mediante estrategias como las que se desarrollaron con los niños y niñas, pero con las respectivas adaptaciones a la población a la que va dirigida.

Recomendaciones a los docentes

- Es fundamental que se sigan implementando las estrategias, pero sobre todo que sean interiorizados en sus prácticas cotidianas y trasladados a ambientes en los que no precisamente cuentan con la dirección de una figura representativa de autoridad. Ante ello la maestra debe aplicar el uso de estrategias que fueron conocidas por ella, como parte de su metodología de trabajo que a la vez beneficia al aprendizaje del grupo.
- Desde la perspectiva de educadora y psicopedagoga, se considera que las estrategias planteadas en un modelo metodológico funcional para el grupo, que se respalda luego de su aplicación.
- Se considera oportuno y beneficioso incluir dentro de las jornadas de trabajo actividades lúdicas o recreativas que refuercen el trabajo en grupo, el sentido de pertenencia, el seguimiento de instrucciones y las relaciones entre pares como las planteadas en la presente investigación, ya que no tienen límite de edad.
- Se considera de suma importancia que el tema de la prevención de la violencia no sea abandonado, y por el contrario se siga trabajando día con día en las aulas con el fin de lograr una cultura de paz, con mucha más razón en contextos tan violentos y hostiles como esta comunidad, que se cataloga como de atención prioritaria.

- Ambientes saludables, autoestima y motivación son temas que tienen que estar implícitos en la rutina escolar para estar en constante reforzamiento, ya que son elementos primordiales en las relaciones humanas. Además se fomentaría en los seres humanos la responsabilidad sobre sus actos y el derecho de expresar los sentimientos con el respeto que cada quien se merece.
- Es necesario conocer el contexto y las características de la población con la que se trabaja, para así tener una proyección de las adaptaciones y accesibilidad de las actividades, que irá mejorando durante la puesta en práctica.

CAPÍTULO VI

LIMITACIONES

A continuación se presentan las limitaciones a las que se llega después de realizar la presente investigación.

- 1- El trabajo estuvo circunscrito en un grupo de jóvenes de entre 13 y 16 años que forman parte del proyecto de Aula Abierta del Ministerio de Educación Pública, por lo que los resultados no son generalizables a otro tipo de población.

- 2- Por las características del programa de Aula Abierta, la matrícula no es estable, se gradúan dos grupos al año e ingresan nuevos estudiantes. Por esta razón el proceso de aplicación del aprendizaje cooperativo se ve interrumpido y prácticamente hay que volver a iniciar una y otra vez.

- 3- Los estudiantes que forman parte del proyecto de Aula Abierta suelen presentar ausentismo, por lo que lograr que los 4 participantes estuvieran en todas las sesiones realizadas fue una dificultad que requirió de mucho control para poder lograrlo.

REFERENCIAS

Arias, M., Barros, C., López, S. y Mantegazza, L. (1997). Mediación entre pares en la escuela, [en línea]. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Educación Dirección del Área de Educación Primaria. Disponible en:
<http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/niveles/>

Arias, L. (2009). Una mirada al fenómeno de la violencia escolar en Costa Rica, [en línea]. <http://www.una.ac.cr/educare/index.php/component/content/article/80/463-una-mirada-al-fenomeno-de-la-violencia-escolar-en-costa-rica>

Barrantes, R. (1999). Investigación un camino al conocimiento: Un enfoque cualitativo y cuantitativo. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

Beane, A. (2006). Bullying. Aulas libres de acoso. Barcelona, España: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.

Bernal, F. (2006). La violencia en el ámbito escolar, [en línea]. <http://www.apse.or.cr/WebApse/docen/docen09.htm>.

Carbolell, J. y Peña, A. (2001). El despertar de la violencia en las aulas. La convivencia en los centros educativos. Madrid, España: Editorial CCS.

Castelló, T. (1998). Procesos de cooperación en el aula, En C. Mir (Coord.),

Cooperar en la escuela la responsabilidad de educar para la democracia, 51-70. Barcelona: GRAÓ.

Concejo Educativo de Castilla y León (2004). El trabajo cooperativo, una clave educativa. [en línea]. <http://www.concejoeducativo.org/alternat/coop-clave.htm>

Cerezo, F. (2006). La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención. Madrid, España: Editorial Pirámide.

Cruz, P. y Jiménez, M. (2007). Las actividades de la orientación colectiva que se ejecutan para la prevención de la violencia intrainstitucional, con los estudiantes de octavo año en el Liceo Mauro Fernández Acuña. Tesis de Licenciatura no publicada. Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.

Díaz, M. (2002). Aprendizaje cooperativo y prevención de la violencia. [En línea]. http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.cooperativo/AprendizajeAC_Prevention_Diaz-Aguado_8p.pdf

Díaz, M. (2006). Del acoso escolar a la cooperación en las aulas. Madrid, España: Editorial Prentice Hall.

Donaire, I., Gallardo, J. y Macías, S. (2006). REVISTA DIGITAL “PRÁCTICA DOCENTE”. Nº 3. [en línea]. http://www.cepgranada.org/~jmedina/articulos/n3_06/n3_06_57.pdf

Duran, D. (2007). ¿Solos ante el peligro?: Las gafas que nos impiden ver la importancia de las interacciones entre alumnos. En M. Castelló. (Coord), *Enseñar a Pensar: Sentando las Bases para Aprender a lo largo de la Vida*, 85-11. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. Editorial MacGraw- Hill, México.

Johnson, D. y Johnson, R. (1999). Cómo reducir la violencia en las escuelas. (1a. ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Argentina: Editorial Paidós.

Ovejero, B. (2000). Aprendizaje cooperativo: un eficaz instrumento de trabajo en las escuelas multiculturales y multiétnicas del siglo XXI. [en línea].
<http://www.psico.uniovi.es/REIPS/V1n1/art7.html>

Organización Panamericana de la Salud. (2004). La violencia social en Costa Rica. Ministerio de Salud. San José, Costa Rica.

Ortega, R. (2003). La violencia escolar. Estrategias de prevención. Barcelona, España: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.

Torres, C. (2002). El juego como estrategia de aprendizaje en el aula. [en línea].
http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17543/2/carmen_torres.pdf

Trujillo, F. y Ariza, M. (2006). Experiencias Educativas en Aprendizaje
Cooperativo. [en línea]. http://fernandotrujillo.es/wpcontent/uploads/2010/05/AC_libro.pdf

**ANEXO 1
CONSENTIMIENTO INFORMADO**

**UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA**

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Formulación y puesta en práctica de estrategias de aprendizaje cooperativo que prevengan situaciones de violencia en el nivel de aula abierta de la escuela Nuevo Horizonte, Heredia 2011.

Nombre del Investigador Principal: Carolina Bogantes Zúñiga

Nombre del participante: _____

- PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN: La presente investigación se está realizando como un trabajo final de graduación para obtener el grado de Maestría en Psicopedagogía de la UNED. Lo que se pretende es prevenir la violencia en las aulas, a partir de la implementación de estrategias metodológicas del aprendizaje cooperativo, y valorar la efectividad de estas. La implementación de dicha investigación durará aproximadamente 3 meses, y consiste en utilizar en las lecciones cotidianas diferentes estrategias del aprendizaje cooperativo, el cual según Johnson y Holubec (1999) promueve relaciones más positivas entre los estudiantes, lo que incluye un incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión. Asimismo, exponen que el aprendizaje cooperativo promueve mayor salud mental, que incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la diversidad y las tensiones.

- ¿QUÉ SE HARÁ EN LA INVESTIGACIÓN?: Si acepto participar en este estudio, primeramente la investigadora hará una observación y llenará una lista de cotejo para detectar los estudiantes que presentan conductas violentas. Posteriormente, la docente llenará otra lista de cotejo, una antes y otra después de la aplicación de las estrategias de aprendizaje cooperativo, esto con el fin de verificar si esas conductas violentas disminuyeron, o en el mejor de los casos desaparecieron.

- ¿CUÁLES SERÍAN LOS RIESGOS?: La participación en este estudio no trae consigo ningún riesgo, ya que si las estrategias de aprendizaje cooperativo funcionan o no como medio para prevenir la violencia, no afecta a nadie, y más bien sería un aprendizaje para todos los participantes, incluyendo a la investigadora.

- ¿CUÁLES SERÍAN LOS BENEFICIOS?: como resultado de mi participación en este estudio, el beneficio que obtendré será un mejor ambiente de aula, que incluye relaciones más respetuosas y cordiales, bajo índice de violencia en el aula, llevarme mejor con mis compañeros, aprender a ser más solidario y trabajar en equipo, sentirme más motivado hacia el estudio, entre muchas otras cosas.

- Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Carolina Bogantes Zúñiga, y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puedo obtenerla llamando a la investigadora al teléfono número 8703-54-78 de lunes a viernes después de las 3 p.m. Además, puedo consultar sobre el estudio a la maestría en Psicopedagogía al teléfono 2527-26-22.
- Recibiré una copia de esta fórmula firmada para mi uso personal.
- Mi participación en este estudio es voluntaria. Tengo el derecho de negarme a participar o a discontinuar mi participación en cualquier momento.

- Mi participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.
- No perderé ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma del participante fecha:_____

Carolina Bogantes Zúñiga, cédula 2-603-924

Nombre, cédula y firma del participante

Fecha _____

Nombre, cédula y firma del padre/madre/representante legal (menores de edad)

Fecha: _____

ANEXO 2

Observación libre realizada al grupo en general

Observación libre realizada al grupo en general

Día: Lunes 2 de mayo del 2011

Hora de inicio: 7:00 a.m.

Hora de finalización: 10:45 a.m.

1° y 2° lección

La docente abre el aula y todos ingresan. Los estudiantes colocan sus cosas en los pupitres y se sientan. Dos de ellos se devuelven a la puerta, por lo que la docente les pregunta para dónde van si la sirena de entrada ya sonó, y ellos responden que van a tomar agua.

Una vez que regresan y están todos sentados, la docente les indica el trabajo que van a realizar, el cual consiste en iniciar la lectura de un libro de cuentos, y posteriormente deberán realizar una técnica creativa sobre lo leído.

Mientras la docente abre el armario para sacar los libros, dos estudiantes se empiezan a insultar. La docente se voltea y les pregunta que es lo que está pasando, y uno de ellos le dice que el otro se puso a jugar de vivo y que no le va a aguantar una más, la próxima lo agarra afuera y lo despedaza, a lo que el otro responde no tener miedo. La docente les dice que esa no es la forma de arreglar los conflictos, y además les recuerda que en el aula no se pueden usar ese tipo de palabras.

Posteriormente, les reparte los libros e inician la lectura de los capítulos I, II, III y IV. Durante este lapso otro estudiante se levanta y le grita palabras soeces a un niño que está pasando por el frente del aula. La docente tiene que hacer una pausa en la lectura y retomar las reglas del aula y hablarles de la resolución de los conflictos.

Tocan la alarma de recreo.

3° y 4° lecciones

Los estudiantes ingresan de nuevo al aula, pero la docente les debe insistir para que se acomoden. Unos aún están afuera tomando agua, otros están jugando entre ellos y sólo unos cuantos toman asiento y esperan a que la docente continúe.

Una de las estudiantes llega tarde del recreo, se le ve alterada, por lo que la docente le pregunta qué le pasa, y ella le contesta a que una estudiante del otro grupo le está “alzando la bronca” y que ella no se va a dejar. Dice que “pobrecita si la ve en la salida, porque la va a agarrar y le va a dar”.

La docente debe ir al otro grupo a hablar con la maestra y la estudiante para ver de qué manera se arregla el inconveniente, sin embargo las jóvenes están tan alteradas que se

opta por arreglarlo después con ayuda del equipo interdisciplinario.

La docente vuelve de nuevo con el grupo, terminan de leer lo que faltaba y los estudiantes empiezan a confeccionar algo creativo según lo leído.

Mientras realizan ese trabajo, los estudiantes que tuvieron roces desde las primeras lecciones se siguen ofendiendo y amenazando, por lo que la docente se enoja y les prohíbe cualquier insulto más.

Tocan el segundo recreo

5° lección

Vuelven de recreo y una vez más la docente debe insistirles para que se acomoden. Después de varios minutos se ordenan y la docente les dice que cada uno va a exponer el trabajo que hicieron, a lo que responden de mala manera diciendo que ellos eso no lo van a hacer. Al final sólo algunos lo presentaron, y con grandes costos, ya que estaban sumamente inquietos y no dejaban a los demás hablar. Constantemente se burlaban de lo que hacían o decían, no paraban de hablar, gritaban, en fin...la docente les indicó que guardaran las pertenencias de cada uno, subieran las sillas y recogieran la basura del piso para ir al comedor.

A partir de la observación anterior se identifican a 4 estudiantes que denotan más conductas violentas, y que serán los participantes en la presente investigación.

ANEXO 3

Crónicas de aplicación de estrategias

CRÓNICAS

Crónica de Estrategia N° 1 (Rompecabezas)

Primeramente la docente conversó con los estudiantes acerca del aprendizaje cooperativo, ya que significaba una forma de trabajo nueva para ellos. Una vez hecho esto y aclaradas las dudas, la docente procedió a conformar los grupos de trabajo y explicar el trabajo a realizar.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: se mostró poco anuente a trabajar en grupo, expresaba constantemente que

prefería hacer el trabajo sólo. Después de un rato ya no quiso participar, se separó del grupo y se quedó sentado sólo en una esquina del aula. Se mostró enojado y poco tolerante a las opiniones de los compañeros, incluso amenazó de golpear a uno porque este le dijo que él si era raro.

- Participante 2: este estudiante tuvo muchos problemas para comunicarse con sus compañeros, ya que es tan inquieto y ansioso que desesperaba a los demás. Después de un rato optó por retirarse del grupo, a pesar de que la docente le insistió a él y los demás miembros la importancia de que realizaran el trabajo juntos. Se le notaba enojado y aburrido, y no continuo con el trabajo.

- Participante 3: desde el inicio este estudiante se rehusó a trabajar en equipo, dijo que era una pérdida de tiempo y que así no se aprendía nada. Expresó que era mejor que le dieran una guía y el la hacía solo. Sin embargo algunos compañeros del grupo lo motivaron a intentar trabajar con ellos, y así lo hizo. Sin embargo, cuando debían transmitir la información a los demás y aprender la información presentada por los otros miembros del grupo, dijo que él no lo iba hacer porque era un ridículo. La docente lo dejó quedarse en su lugar y los demás miembros expusieron las ideas.

- Participante 4: esta estudiante se mostró anuente a realizar la actividad, desde el inicio cuando se explicó la actividad se le notó entusiasmada y contenta. Tuvo una participación muy activa, y a pesar de que tuvo algunos roces con una de sus compañeras, todo se solucionó de manera pacífica.

Crónica de Estrategia N° 2 (Equipos – juegos - torneos)

Primeramente se conformaron los tríos, tratando de que quedaran equilibrados en cuanto a rendimiento. Posteriormente se les explicó el juego y se pusieron las reglas.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: en esta actividad este estudiante se mostró un poco más anuente a participar, ya que la docente lo planteo como un juego, además de que el equipo ganador iba a tener como recompensa más tiempo en el recreo. Logró acoplarse al grupo y trabajar en equipo. Además en la realización de esta actividad se le notó feliz y entusiasmado.

- Participante 2: tuvo una participación activa al inicio, sin embargo aún debe mejorar el trabajo en equipo, ya que le gusta hacer las cosas sólo como él diga, sin tomar en cuenta las opiniones de los demás. Esto causó que en algún momento tuviera roces con los miembros del grupo y se terminara enojando y abandonando el juego.
- Participante 3: al igual que en la actividad anterior, este estudiante no quiso participar, insiste en que es mejor el trabajo individual contestando guías. Por más de que se le trato de involucrar, y los compañeros le insistieron en que participara, no lo quiso hacer. Se le noto enojado e intolerante a los demás.
- Participante 4: se mostró muy participativa y emocionada por el juego, trabajo excelente. Hoy no tuvo ningún problema con ninguno de sus compañeros.

Crónica de Estrategia N° 3 (Tomar notas, hacer resúmenes, leer y explicar, redactar y corregir, resolver problemas en pares)

Se le indicó a los estudiantes el trabajo que debían realizar, el cual consistía en hacer un resumen del tema visto en clase y una técnica creativa del mismo (en grupos de 4 estudiantes).

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: este estudiante participó de manera regular, ya que aunque no tuvo ningún roce con sus compañeros, tampoco aportó mucho al trabajo. Se le notaba cansado, con sueño y sin ganas de trabajar.
- Participante 2: hoy este estudiante se mostró medianamente participativo en cuanto al trabajo, ya que en algunos momentos trabajaba con el grupo y en otros se levantaba a ver la gente que pasaba por la puerta y molestar a los demás. Sin embargo, en los momentos que se mantuvo con el grupo, se mostró contento.
- Participante 3: en la aplicación de la estrategia de hoy, este estudiante se mostró participativo y colaborador con sus compañeros. A diferencia de los otros días, hoy mantuvo buenas relaciones con sus pares, de hecho fue el grupo que primero terminó el trabajo. Se le notó alegre y motivado con el trabajo.
- Participante 4: hoy esta estudiante volvió a mostrar conductas violentas al amenazar de golpes a una compañera de grupo por el simple hecho de no prestarle un lápiz. Esta

situación encauso que se enojara y del todo no quiso trabajar en grupo. No hubo forma de convencerla y realizó el trabajo de manera individual. Se mostró enojada, irrespetuosa y poco tolerante.

Crónica de Estrategia N° 4 (Debates escolares)

Para realizar este debate la docente les propuso el tema “Medio ambiente vrs. Tecnología”. En consenso con los estudiantes, se establecieron dos posiciones: un grupo estaba en contra del uso de la tecnología, alegando que esta es la que está causando tanto daño y contaminación al medio ambiente, mientras que el otro grupo sostenía que la tecnología debía existir sin importar el daño que eso causara, ya que hacía más fácil la vida del ser humano.

Posteriormente la docente organizo los grupos, buscaron información acerca del tema en el libro de texto que usan y así inició el debate de ideas. Luego se les indicó que debían invertir la posición con respecto al tema, la deponían y debían redactar un informe con la posición conjunta y sus fundamentos.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: durante la explicación que dio la docente acerca del aprendizaje cooperativo, este estudiante se mantuvo atento y tranquilo. Se le notaba entusiasmado y contento, aunque en algunas ocasiones respondía de manera grosera cuando algún compañero le hacía alguna pregunta o expresaba algo que a él no le parecía. Sin embargo, y en términos generales, se puede decir que se acopló satisfactoriamente al grupo, y logró cumplir con el objetivo propuesto para tal actividad.
- Participante 2: este estudiante se mostró interesado y más tranquilo en la realización del trabajo que en otras ocasiones, ya que a pesar de que normalmente es un chico muy inquieto y pasa molestando a los demás, participó activamente en el debate e interactuó positivamente con sus pares. Esto no quiere decir que en algunas ocasiones había que llamarle la atención porque quería hablar todo el tiempo y no respetaba el espacio de los demás, sin embargo entendía cuando se le hablaba.

- Participante 3: en esta actividad este joven tuvo poca participación, casi no quiso discutir sobre el tema y se mantuvo muy pasivo, a pesar de la insistencia de sus compañeros de grupo para que participara, en términos generales estaba poco interesado en la actividad.
- Participante 4: se mantuvo interesada en participar, de hecho fue quien tomó el liderazgo del grupo y quien redactó el informe final. Asimismo se mostró muy entusiasmada, contenta y logró trabajar muy bien con sus pares. En esta actividad no mostró actitudes violentas.

Crónica de Estrategia N° 5 (Co-opCo-op)

Se le explicó a los estudiantes la actividad a realizar e inmediatamente dio inicio.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: este estudiante hoy se mostró muy aplicado al realizar la actividad. No presentó problemas con ninguno de sus compañeros, y realizó el trabajo de manera satisfactoria. Se le notó emocionado y cómodo realizando el trabajo.
- Participante 2: a pesar de su inquietud, este estudiante hoy logró terminar satisfactoriamente el trabajo. Expresó gustarle el trabajo realizado y sentirse emocionado de hacerlo. Hoy logró muy buenas relaciones interpersonales.
- Participante 3: al principio de la actividad no quería trabajar, expresó tener pereza de que otra vez tuvieran que trabajar en equipo. Sin embargo cuando la docente explicó la actividad en su totalidad, se le notó más cómodo y logró terminar positivamente el trabajo.
- Participante 4: excelente trabajo, esta estudiante ha logrado muy buenas relaciones con sus pares. Se le nota muy motivada al realizar las actividades, de hecho cuando llega siempre pregunta si van a trabajar en equipo.

Crónica de Estrategia N° 6 (Crucigrama)

La docente les explicó la actividad y les entregó el crucigrama que debían resolver sobre palabras amables y afectuosas que se deben usar en el aula. Esta actividad les resultó divertida y pasaron el rato riéndose y vacilando sanamente.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: hoy este estudiante logró acoplarse perfectamente al grupo, no hubieron roces ni malos tratos. Asimismo, se mostró alegre y de muy buen humor, como nunca vaciló con sus compañeros.
- Participante 2: hoy fue un buen día, la actividad les gustó mucho. Este estudiante se mostró feliz y entusiasmado resolviendo el crucigrama con sus compañeros.
- Participante 3: se integró exitosamente al grupo, participó excelentemente y se mostró alegre y motivado de resolver el crucigrama.
- Participante 4: esta estudiante ha logrado relaciones sanas con los demás, no ha vuelto a tener roces ni peleas con sus compañeros. Hoy trabajó excelente, participó activamente y se mostró contenta y motivada con el trabajo que estaban haciendo.

Crónica de Estrategia N° 7 (Formar palabras)

La docente explicó lo que debían hacer, lo cual les causó gracia, ya que debían tirarse al suelo y representar las letras con su propio cuerpo.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: se mostró muy motivado y emocionado con la actividad, por supuesto participó activamente con su grupo, el cual trabajó excelente. Sin embargo, esto no significa que aún no tenga roces con algunos de sus compañeros, la diferencia es la forma en que los resuelven.
- Participante 2: la actividad de hoy le encantó a este estudiante, de hecho fue a quién vi organizando a los demás miembros del grupo. Se mostró muy feliz y motivado, ha mejorado muchísimo las relaciones con sus pares.
- Participante 3: hoy estuvo anuente a trabajar con los demás, de hecho no tuvo problemas con ninguno. Se le notó muy entusiasmado y motivado al realizar la actividad.
- Participante 4: participó activamente en la actividad, realizó un excelente trabajo con su grupo, los roces y problemas con sus compañeros has disminuido casi por completo. Se le notó muy contenta y motivada al realizar el trabajo.

Crónica de Estrategia N° 8 (Robar la bandera)

Después de explicado el juego y sobre todo las reglas, se procedió a realizar la actividad.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: al ser un juego los estudiantes en general estaban muy emocionados, y este estudiante no fue la excepción. La participación fue totalmente activa, no hubieron pleitos, ni malas palabras, ni groserías. Definitivamente las relaciones han mejorado muchísimo.
- Participante 2: se mantuvo participativo en el juego, además estaba emocionado y feliz. La relación con sus compañeros es excelente.
- Participante 3: este estudiante se divirtió mucho en el juego, se le notaba muy contento y emocionado jugando con sus compañeros.
- Participante 4: excelente participación, ha tomado un papel de líder en el grupo en general. Se le notaba muy contenta y alegre en el juego.

Crónica de Estrategia N° 9 (Ingenieros)

La docente explicó la actividad, la cual consiste en hacer grupos, entregarles 10 pajillas a cada uno y un huevo (entero), al cual le deben hacer con las pajillas un caparazón y probarlo tirándolo de un lugar alto.

Se detalla a continuación la observación realizada a cada participante durante la aplicación de la estrategia:

- Participante 1: participo activamente en la actividad, de hecho apenas llegó a la escuela le preguntó a la docente cuál actividad iban a realizar. Durante la actividad se mostró muy tolerante a las opiniones de los demás, no se alteró como pasaba anteriormente. Se le notaba tranquilo y contento con la actividad.
- Participante 2: a pesar de que en ocasiones hace comentarios negativos sobre sus compañeros, hoy logró trabajar muy bien, ya ha entendido un poco más que se debe tomar la opinión de todos los miembros del grupo, y no sólo lo que él piense. Se le notó solidario y tolerante.

- Participante 3: hoy trabajó muy bien, se le notó participar activamente con todos los miembros del grupo. Además mostraba estar feliz y a gusto con la actividad.
- Participante 4: trabajó muy bien, se ha acoplado excelentemente con todos los miembros del grupo. Se le nota muy contenta y motivada con estas actividades.

ANEXO 4

Instrumento de observación

(Antes y después de la aplicación de las estrategias)

Universidad Estatal A Distancia
Escuela de Educación
Sistema de Estudios De Posgrado
Maestría en Psicopedagogía

Tema: Formulación y puesta en práctica de estrategias de aprendizaje cooperativo que prevengan situaciones de violencia en el nivel de aula abierta de la Escuela Nuevo Horizonte.

Guía de observación

Instrucciones: Sírvase llenar cada uno de los siguientes ítemes marcando con una equis (x) la opción que considera mejor se adapte a la realidad.

Criterios de evaluación

- Siempre: siempre que se observa que el niño (a) presenta la conducta (más de 5 veces).
- Casi siempre: cuando la mayoría de veces presenta esa conducta (de 4 a 3 veces).
- Algunas veces: corresponde a menos de la mitad de veces que presenta esa conducta (de 2 a 1 vez).
- Nunca: cuando no se observa la conducta descrita (0 veces).

Conductas observadas	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
1. Se pelea o insulta a otros compañeros.				
2. Impide que otros se unan al grupo				
3. Grita o discute con otros				
4. Golpea físicamente a los otros				
5. Dice cosas malas o falsas de otros				
6. Planifica secretamente molestar a otro				
7. Le agarra las cosas al otro				
8. Se burla de otro por alguna característica física o por su forma de ser, por ejemplo poniéndole sobrenombres ofensivos o humillándolo.				
9. Tiene poca empatía con sus iguales (no piensan que sus actos repercuten en otra persona que los siente).				
10. Presenta muy baja autoestima y que descargan su frustración y ansiedad con los más débiles, o al menos a los que ellos perciben como más débiles.				
11. Posee mal manejo de la frustración generalmente y tienen pobre capacidad de resolución de conflictos				
12. Consigue el reconocimiento de los amigos demostrando que es fuerte al producir miedo, prepotencia y saltarse las reglas				

Elaborada por Carolina Bogantes Zúñiga, 2011

Frecuencias de aparición de las conductas detectadas en los cuatro participantes mediante guía de observación, antes de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Conductas observadas	Antes de la aplicación de estrategias			
	Siempre	Casi siempre	Algunas Veces	Nunca
1. Se pelea o insulta a otros compañeros.	3	1		
2. Impide que otros se unan al grupo	2	2		
3. Grita o discute con otros	3	1		
4. Golpea físicamente a los otros	3	1		
5. Dice cosas malas o falsas de otros		3	1	

6. Planifica secretamente molestar a otro		2	2	
7. Le agarra las cosas al otro	3	1		
8. Se burla de otro por alguna característica física, por su forma de ser poniéndole sobrenombres ofensivos o humillándolo.	3	1		
9. Tiene poca empatía con sus iguales (no piensan que sus actos repercuten en otra persona que los siente).	4			
10. Presenta muy baja autoestima y que descargan su frustración y ansiedad con los más débiles, o al menos a los que ellos perciben como más débiles.	4			
11. Posee mal manejo de la frustración generalmente y tienen pobre capacidad de resolución de conflictos	3	1		
12. Consigue el reconocimiento de los amigos demostrando que es fuerte al producir miedo, prepotencia y saltarse las reglas	4			

Frecuencia de aparición de conductas violentas detectadas en los cuatro participantes mediante guía de observación, después de la aplicación de estrategias de aprendizaje cooperativo

Conductas observadas	Después de la aplicación de estrategias			
	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
1. Se pelea o insulta a otros compañeros.		1	3	
2. Impide que otros se unan al grupo		2	2	
3. Grita o discute con otros		2	2	
4. Golpea físicamente a los otros		1	3	
5. Dice cosas malas o falsas de otros			4	
6. Planifica secretamente molestar a otro		1	3	
7. Le agarra las cosas al otro		1	3	
8. Se burla de otro por alguna característica física, por su forma de ser poniéndole sobrenombres ofensivos o humillándolo.			4	
9. Tiene poca empatía con sus iguales (no piensan que sus actos repercuten en otra persona que los siente).		1	3	
10. Presenta muy baja autoestima y que descargan su frustración y ansiedad con los más débiles, o al menos a los que ellos perciben como más débiles.		1	4	
11. Posee mal manejo de la frustración generalmente y tienen pobre capacidad de resolución de conflictos		1	3	
12. Consigue el reconocimiento de los amigos demostrando que es fuerte al producir miedo, prepotencia y saltarse las reglas		1	3	

ANEXO 5
ENTREVISTA ABIERTA
(Antes de la aplicación de las estrategias)

Universidad Estatal A Distancia

Escuela de Educación

Sistema de Estudios De Posgrado

Maestría en Psicopedagogía

Tema: Formulación y puesta en práctica de estrategias de aprendizaje cooperativo que prevengan situaciones de violencia en el nivel de aula abierta de la Escuela Nuevo Horizonte.

Entrevista a estudiantes

I Parte

Datos personales del niño (a).

Instrucciones: Complete la información que se le solicita.

Sexo: M F

Edad: _____

Nivel: _____

Nombre de la escuela: _____

Lugar donde vive: _____

II Parte. Contesta las siguientes preguntas de la manera más sincera posible.

1. ¿Cómo te llevas con tus compañeros?

2. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus compañeros?

3. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores?

4. ¿Cuáles situaciones de violencia se dan en el aula?

5. De esas situaciones, ¿cuáles y de qué manera te afectan personalmente?

6. ¿Cómo resuelves los conflictos con tus compañeros? ¿Por qué lo haces de esa manera?

7. ¿Qué propuestas o actividades sugerirías que se realizaran en el centro para mejorar

las relaciones entre todos?

8. ¿Quién debe hacer esas actividades?

9. ¿Qué crees que debes hacer tú mismo o misma?

ANEXO 6

DISEÑO DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Diseño de estrategias de aprendizaje cooperativo

En el planteamiento de estrategias del aprendizaje cooperativo, se optó por retomar algunos principios o lineamientos que la literatura propone para lograr una adecuada aplicación. En el sentido expuesto, se describen a continuación las pautas que se retomaron para el desarrollo de la investigación propuesta.

Pautas generales para el trabajar el aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo constituye un aporte significativo para el mejoramiento de la calidad educativa y del ambiente de aula. Según Johnson, Johnson y Holubec (1999) la cooperación comparada con los métodos competitivo e individualista logra mayores esfuerzos por lograr un buen desempeño, esto incluye un rendimiento más elevado y una mayor productividad por parte de todos los estudiantes, motivación intrínseca, entre otros. Además señalan las relaciones más positivas entre los estudiantes, lo que incluye un incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión. Asimismo, exponen que el aprendizaje cooperativo promueve mayor salud mental, que incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la diversidad y las tensiones.

En el sentido expuesto, se describen a continuación las pautas para el trabajo en grupos que se retomaron para el desarrollo de la investigación propuesta.

- Los miembros de un grupo de aprendizaje deben sentarse juntos y de forma tal que puedan mirarse a la cara. Deben estar lo bastante cerca como para poder compartir los materiales, verse a los ojos, hablar entre ellos sin molestar a los demás grupos e intercambiar ideas y materiales con comodidad.
- Todos los estudiantes deben estar en condiciones de ver al docente al frente del aula sin tener que retorcerse en sus sillas o adoptar una posición incómoda.
- Los distintos grupos deben estar lo bastante separados como para que no interfieran unos con otros y para que el docente tenga despejado el camino hacia cada grupo.
- La circulación es el flujo de movimiento de entrada, de salida y dentro del aula. El docente determina qué ven los estudiantes, cuándo lo ven y con quién interactúan a través de la forma en que dispone la circulación en el aula. Para emplear con eficacia el

aprendizaje cooperativo, hay que arreglar el aula de modo que los estudiantes tengan un fácil acceso a los demás, al docente y a los materiales que necesitan para ejecutar las tareas asignadas.

- El arreglo del aula debe permitirles a los estudiantes cambiar la composición de los grupos con rapidez y en silencio. Durante una clase, el docente necesitará que los estudiantes pasen de formar grupos de tres a trabajar en pares, y luego volver a reunirse en tríos; esto requiere que la disposición del aula sea flexible.

Se presentan a continuación las estrategias del aprendizaje cooperativo diseñadas para la prevención de la violencia en el aula.

Estrategias del aprendizaje cooperativo

Toda clase cooperativa tiene objetivos conceptuales, que determinan los contenidos que van a aprender los estudiantes, y también objetivos actitudinales, que establecen las conductas interpersonales y grupales que aprenderán los estudiantes para cooperar eficazmente unos con otros.

Estrategia N° 1

“Rompecabezas”

Johnson, Johnson y Holubec (1999)

- Procedimiento:

Se le entrega a los estudiantes información distribuida en distintas partes, como si fueran las piezas de un rompecabezas. Con este método, cada estudiante obtiene una parte de la información necesaria para realizar la tarea. Los miembros del grupo son responsables de conocer a fondo la información que les corresponde, trasmitírsela a los demás y aprender la información presentada por los otros miembros del grupo.

Estrategia N° 2

“Equipos – juegos - torneos”

Johnson, Johnson y Holubec (1999)

- Procedimiento:

Se deben formar equipos heterogéneos en cuanto al rendimiento de sus miembros e indicar a los estudiantes que su cometido es asegurarse de que todos los miembros del grupo aprendan el material asignado. Los miembros del grupo estudiarán juntos el material en cuestión.

Una vez que se ha estudiado el material, comienza el torneo. El docente utilizará un juego de preguntas, una hoja de respuestas y una serie de reglas de procedimiento. Cada estudiante integrará un trío junto con dos miembros de otros grupos de aprendizaje que tengan similar nivel de rendimiento. Se entregará a cada trío un mazo de fichas con preguntas sobre el material aprendido en los grupos cooperativos. Los estudiantes se turnarán para tomar una ficha del mazo y responder la pregunta. Si es correcta, el estudiante conservará la ficha. Si es incorrecta, volverá a poner la ficha en el último lugar del mazo. Las reglas establecen que los estudiantes pueden refutar la respuesta de otro si creen que es incorrecta. Si el que la refuta está en lo cierto, se queda con la ficha. El miembro del trío que obtenga más fichas gana el juego y recibe 6 puntos; el que sale segundo recibe 4 puntos, y el tercero, 2 puntos. Los puntos obtenidos por cada integrante del trío se suman a los de los otros miembros de su grupo de aprendizaje cooperativo. El grupo que tiene más puntos es el ganador.

Estrategia N° 3

“Tomar notas, hacer resúmenes, leer y explicar, redactar y corregir, resolver problemas en pares”

Johnson, Johnson y Holubec (1999)

- Procedimiento:

Los apuntes y trabajo que se realiza en el aula es muy importante. Sin embargo,

muchos estudiantes sacan apuntes incompletos o se equivocan en el trabajo porque tienen dificultades para retener los datos y para procesar la información. Por ello es muy conveniente aprender a tomar apuntes y repasarlos de un modo más provechoso.

Estrategia N° 4

“Debates escolares”

Johnson, Johnson y Holubec (1999)

- Procedimiento:

El debate es uno de los instrumentos de enseñanza más poderosos e importantes. Los debates escolares son una forma avanzada de aprendizaje cooperativo. La fórmula básica para organizar un debate escolar es elegir un tema, preparar los materiales didácticos, formar grupos de 4 miembros y dividirlos en dos pares, uno a favor y otro en contra, asignar a cada par la tarea cooperativa de aprender su posición, hacer que cada par presente su posición al otro, indicar a los pares que inviertan sus perspectivas y posiciones, y por último hacer que los miembros del grupo depongan su posición, lleguen a un consenso y redacten un informe del grupo que incluya su posición conjunta y sus fundamentos.

Estrategia N° 5

“Co-opCo-op”

Johnson, Johnson y Holubec (1999)

- Procedimiento:

Consiste en distribuir a los estudiantes en grupos de aprendizaje cooperativo heterogéneos y asignarle a cada grupo una parte de una unidad didáctica. A cada miembro del grupo se le asigna luego un subtema. Los estudiantes realizan una investigación individual de los subtemas y presentan sus conclusiones al grupo. Cada grupo integra entonces los subtemas de sus miembros para hacer una presentación global del tema frente a toda la clase.

Estrategia N° 6**“Crucigrama”**

Beane (2006)

- Procedimiento:

En grupos resuelven un crucigrama sobre palabras amables y afectuosas que se deben usar en el aula.

Estrategia N° 7**“Formar palabras”**

Beane (2006)

- Procedimiento:

Se dividirá el grupo principal en subgrupos, de manera que en cada subgrupo exista el mismo número de miembros. La palabra que el/a monitor/a asigne, se dividirá en letras y cada subgrupo tendrá que representar esa letra. Cuando éstos se organicen, en cuanto a la formación de las letras se pondrán "manos a la obra" y tendrán que representar dichas letras tumbados en el suelo, siguiendo un orden para que de esta manera se forme la palabra asignada.

Estrategia N° 8**“Robar la bandera”**

Beane (2006)

- Procedimiento:

El juego empieza con la creación de dos grupos antagonistas (policías y ladrones) y la elección del inmune. Se coloca la bandera en el interior del campo de los policías. El juego termina cuando:

- Es robada la bandera y llevada al campo de los ladrones

- Cuando un ladrón es cazado con la bandera

En el último caso si hay duda sobre si dejó la bandera antes de ser tocado el beneficio es para el atacante.

Si un ladrón deja la bandera y esta cae al suelo esta cazado, debe ser levantada por este.

Estrategia N° 9

“Ingenieros”

Beane (2006)

- Procedimiento:

Distribuidos en grupos, se le entregan 10 pajillas a cada uno y un huevo (entero), al cual le deben hacer con las pajillas un caparazón y probarlo tirándolo de un lugar alto.

ANEXO 7
ENTREVISTA ABIERTA
(Posterior a la aplicación de las estrategias)

Universidad Estatal A Distancia

Escuela de Educación

Sistema de Estudios De Posgrado

Maestría en Psicopedagogía

Tema: Formulación y puesta en práctica de estrategias de aprendizaje cooperativo que prevengan situaciones de violencia en el nivel de aula abierta de la Escuela Nuevo Horizonte.

Entrevista a estudiantes

I Parte

Datos personales del niño (a).

Instrucciones: Complete la información que se le solicita.

Sexo: M F

Edad: _____

Nivel: _____

Nombre de la escuela: _____

Lugar donde vive: _____

II parte. Contesta las siguientes preguntas de la manera más sincera posible.

1. ¿Cómo te llevas con tus compañeros, en relación con el principio de curso?

2. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus compañeros ahora?

3. ¿Qué opinión crees que tienen de ti tus profesores ahora?

4. ¿Crees que han disminuido las situaciones de violencia?

5. ¿Cómo resuelves los conflictos con tus compañeros ahora?

6. ¿Qué propondrías para mejorar lo que va mal?

7. ¿Quién crees que debe hacerlo?

8. ¿Qué crees que puedes hacer tú mismo o misma para mantener un ambiente agradable en el aula?
